31761 09546585 2

PRESENTED

TO

THE UNIVERSITY OF TORONTO

BY

The Hispanic Society of America

To
Robert Hoe
in appreciation of his love of letters and his
encouragement of art
in the production of Books in America

This edition of two hundred was printed in facsimile from the copy in the library of Archer M. Huntington, at the De Vinne Press, nineteen hundred and two

LS
PG596m

MARAVILLAS

DEL PARNASO

Y FLOR

DE LOS MEIORES ROMANCES GRAVES,

burleſcos, y ſatiricos que haſta oy ſean cantado en la Corte.

RECOPILADOS DE GRAVES Autores por Iorge Pinto de Morales Capitan entretenido.

CON LICENCIA.
En Lisboa por Lorenço Crasbec,
Año 1637.

138010
28/3/16

Digitized by the Internet Archive
in 2014

http://archive.org/details/maravillasdelpar00pint

APROBACION.

E Viſto eſta nueva maravilla del Parnaſo, y no tiene coſa por donde no ſe deva imprimir, antes muchas que entretienen y deleytan. En Santo Domingo de Lisboa 30. de Março 1637.

Fr. Manuel Rodriguez.

LICENCIA DE EL Santo Oficio.

VIsta la aprobacion, puedese imprimir, y despues de impressa, buelva a esta Mesa, para conferir, y dar licencia que corra. Lisboa 4. de Abril 637.

Monis. *Teixeira.*

PRI-

PRIMERO ROMANCE.

RIbera en cuya esmeralda
tiende su cristal Pisuerga,
dando a el nacar de las flores
guarniciones de oro,y perlas.
Humildes arenas de oro
que hazeis estrado las yervas,
flores que con vuestras hojas
vestis los campos de felpas.
Arroyos,que enamorados
de vuestras mismas guijuelas,
en señal de regozijo
os vays riendo con ellas.
Sed testigos del llãto,i delas quexas
conque me aparto de mi hermosa
Delia.
Fuentes que de cristal puro
texeys a el prado cadenas,
ciñendo en grillos de vidrio
los pies de las arboledas.
Tortolillas,que viudas

de el amante que os requiebra,
eſtays en los triſtes ramos
cantando triſtes endechas.
Novillos a quien los zelos
de vueſtras bacas, dan fuerças
para echar de los exidos
los toros que os las ſaltean.
Sed teſtigos del llanto, &c.
Sol que en los braços de Oriente
recien nacido te mueſtras,
a quien dà leche la Aurora,
y embuelve en precioſas telas.
Luna que en cuernos de plata
para el pavellon de eſtrellas,
ya eres redonda corona,
y ya concaba diadema.
Bobeda reſplandeciente,
adornada de bellezas,
cielo que en exes dorados
das velociſsimas bueltas.
Sed teſtigos del llanto, &c.

A una Dama que deſcubrio malos chapines.

ROMANCE.

DEſpreciando los çapatos
la hermoſa deidad del Tejo,
coturnos de corcho calça,
aſsi fueran ellos nuevos.
En tan verdes edificios
tan marchitos fundamentos,
o eſtava el cielo ſin viſta,
o eſtava ſin luz el ſuelo.
Deſollados andan todos,
no ſe que me pienſe, viendo
por arriba los recatos,
por abaxo los deſuellos.
Sobre unas manchas que tienen
ſe confunden los ingenios,
ſi bien el olor las culpa
contra el amor, y el reſpeto.
Entre tantas candidezes
un delito tan eſpeſo,
yo apoſtare que es acivar
para que no tome el pecho.

Perfetiſsima es la niña,
pero,como el pavon creo,
que deshiziera la rueda
ſi ſe los mirara pueſtos.
Las cintas oy amarillas,
que ayer encarnadas fueron,
Berzebu,ſabra(ſeñores)
quien fue de la tinta el dueño.
Todo en el mundo ſe gaſta,
pues ſi aqueſtos dos eſtremos
para Feniſa ſon malos,
para Eſgueva fueron buenos.
No culpemos a la dama,
a quien ſe los dio culpemos,
que a ſer hijos de ſus plantas
no nos parecieran feos.
No ay alma que no ſe rinda
a ſus ojos,y a ſu imperio,
vagabunda eſtà la muerte
deſde que nos matan ellos.
Bien podra la primavera
florecer los campos ſecos,
pero florecer los corchos

que

que primavera lo à hecho?
Eſtos verſos a la orilla
de una fuente, eſcrivio Celio,
por ſi ſalieren hermanos
de los chapines los verſos.

OTRO ROMANCE.

QVien uviere meneſter
un marido de retorno,
que vino a caſarſe en vago,
y halló a ſu eſpoſa con otro:
Acudan a mi cabeça,
mas arriba de mi roſtro,
como entramos por las ſienes,
entre Cervantes, y Toro.
Muchachas, todo me caſo,
niñas, todo me deſpoſo,
marido de quita, y pon,
entre ciego, y entre ſordo.
Si hizierades rogativas
por un marido del coſo,
no os lo deparara el raſtro

mas Diego moreno, y hoſco.
Doyme por deſentendido
de quantas viſiones topo,
no ocupo lugar en caſa,
y al rayo del Sol me eſcondo.
Son veneno para mi
las perdizes, ſi las compro,
pero ſi me lo preſentan;
me ſabe a conejo el zorro.
De nadie tengo ſoſpecha,
ſino es de pobres, y rotos,
y ſolo de miſerables
ſoy enemigo, y zeloſo.
Soy hombre de tan buen talle,
que tengo el talle de todos,
vieneme lo que me dan
los delgados, y, los gordos.
Es mi perſona tan grave
tan preſumido me entono,
que a quien a mi me los pone
parece que ſe los pongo.
Eſta de mi condicion
es la pintura, y el tono,

mu-

muchachas alto a caſar,
que eſtà de camino el nobio.

OTRO ROMANCE.

ESTamos entre Chriſtianos?
ſufrieraſe en Argel eſto?
que a un eſtudiante lo engañen,
y a un poeta pidan cenſos.
Yo me llamo Diego Anton,
y no ſe acuerdan los tiempos,
de Anton que tuvieſſe renta,
ni cambio que fueſſe Diego.
Naciera yo Octavio, o Iulio,
y conociera dineros,
pidanlos a quien los tiene,
y denme a mi que no tengo.
No ſe hiziera con un calbo
lo que conmigo ſe à hecho,
ni con un ſurdo, que ſirve
a todos de mal aguero.
Yo eſtoy bueno,
roto, y enamorado,
y ſin dinero.

Vna madre, y una hija
mi muerte, y ſepulcro fueron,
la hija me matò el alma,
la madre me matò el cuerpo.
Su vezino fui ſeys años,
poſada, y lumbre me dieron,
lo miſmo le dan de valde
a Iudas en el infierno.
Son las dos como retratos
de eſtos de traza, y de ingenio,
que en un lado ſe vè un Angel,
y por el otro un ſardeſco.
En hazer a todos cara,
y en encubrirla al momento,
eran la madre, y la hija,
una tapa, y otra eſpejo.
Aguardando eſtà un marido,
que en acabando de ſerlo
no avra diablo que lo aguarde,
como a un toro xarameño.
Yo eſtoy bueno, &c.
En ſu caſa ay barberia,
donde el rapado es el necio,

y las

y las bolſas las vacias,
y ellas en rapar barberos.
De muſicos es capilla,
y de capillas convento,
de ſoldados es preſidio,
y de pajes es tinelo.
A Santiago de Galicia
me parece ſu apoſento,
donde acude el mundo todo
en figura de Romero.
Parece una monteria
ſu calle en anocheciendo,
pues ladran, laten, y ſilvan
haziendo ſeña al terrero.
Yo eſtoy bueno, &c.

OTRO ROMANCE.

A Buen puerto aveys llegado
vendeja de daca, y toma,
Satanas os dio el conſejo,
no pudo ſer otra coſa.
Por dineros me embiays
como ſi yo fuera flota,

o ban-

o banco, teniendo ſolo
pies de banco mi perſona.
Mas quartos tiene que yo,
aunque tiene menos borra
que mi lengua, y que mi baiba
la mas cuytada pelota.
Veys que traygo yo mis carnes
aſomadas a mi ropa,
mas delicado de capa,
que de eſtomago una Monja.
Que los dedos de mis pies
por mis çapatos ſe aſſoman,
como tortuga que ſaca
la cabeça de la concha.
Que como de rebatiña,
que ſoy gavilan de ollas,
y que ſola mi conciencia
es la que come a mi coſta.
Que es mi caſa ſolariega
diez puntos mas que las otras,
pues que por falta de techo
le dà el ſol a todas oras.
Sabeys que eſta villa es mia

por

por la noble executoria
que haze al deſvergonçado
ſeñor de la villa toda.
Sabeys que de mi poſada
en ſacando yo la ſombra,
ſe muda toda mi hazienda,
veſtidos,galas,y ropa?
Pues como ſi lo ſabeys,
me pedis con larga proſa,
dineros,y una merienda.
ſiendo mugeres,y romas?
Si pidierades narizes,
aun fuera coſa mas propia,
porque pidiera a un vezino
un pedazo que le ſobra.
A mi moneda de Rey,
que no la alcanço a un de ſota?
a mi plata,que por verla
las pildoras ſe me antojan.
Santiguenſe hermanas mias,
y echen por allà ſeñoras,
otra red que ſaque mas,
que aqui ni aun agua ay agora.

Otro

OTRO ROMANCE.

HErmoſos ojos dormidos,
yo por guardaros el ſueño
enmudeſco mi dolor,
quito la voz a mis verſos.
Dormid, y ſerà de noche
mientras no os vieren abiertos,
que en acoſtandoſe el ſol,
todo es tinieblas el cielo.
De ſiempre glorioſas llamas
ocultais ſumos imperios,
ricos tiranos del mundo,
grandes monarcas del fuego.
Dormid ojos dormid
a ſueño ſuelto,
mientras ato mi vida
en vueſtro ſueño.
El regatear los rayos
retirados, y ſoberbios,
es no matar fulminantes,
para matar avarientos.

Por

Por tan mal intencionados.
os publican, como honeſtos,
facinerofos, y lindos,
recatados, y traſieſſos.
Sin clauſura malicioſa
quereis evitar incendios,
menos luz, pero mas muertes
days retirados, que abiertos.
Dormid ojos, dormid, &c.
Aun dormidos, para mi
es vueſtro rigor eterno,
pues que ſolo os deſvelays
en matarme a mi durmiendo.
Cerrad los ojos ſeñora.
porque ſi los abris, temo
que en diluvios de belleza
aveys de anegar el ſuelo.
Dizen que es el ſueño hermano
de la muerte, mas yo creo
que con la muerte, y la vida
tiene el vueſtro parenteſco.
Dormid ojos, dormid, &c.

ENDECHAS.

A La ſombra de un riſco,
que por lo lindo tiene
dos mirtos por guedejas,
y un roble por copete.
Peñaſco preſumido
de galan, y de fuerte,
ceño de muchos valles,
de dos montañas frente.
Engaſtado en dos rios
que criſtalinas ſierpes
dan ſortijas de plata,
a ſu eſmeralda verde.
En una cueva triſte,
que del ſol ſe defiende
con eſpinos covardes,
que eſtan armados ſiempre.
Rayos bruxuleados
por alumbrar ofenden,
quando en mucha tiniebl.
menudas guijas vierten.

Haſta

Haſta la puerta llegan
Abril, y Mayo verdes,
mas en entrando dentro
ſu niñez envejezen.
En eſte de la noche
deſaliñado alvergue,
adonde a medio dia
apenas amanece.
Solo con mi cuydado
tenia las mas vezes
en las fuentes los ojos,
y en los ojos las fuentes.
Auſente, preſo, y ſolo,
mas en diziendo auſente,
ſe abrevian los infiernos,
y ſe cifran las muertes.
Alegre fabricaba
de mi memoria leve
maſmorras a la vida,
y al penſamiento Argeles.
Las deſeſperaciones
me rondavan alegres
que a un hombre deſdichado

qualquiera ſe le atreve.
Cargado de deſſeos,
de lazos,y cordeles,
me engañavan las ſendas
con mentiroſas redes.
Suſpendido mirava
miniſtros tan crueles,
quando mis penſamientos
hablaron deſta ſuerte.
Que vida es la que vives?
que muerte es la que mueres?
adonde eſtás perdido,
que nueva vida tienes?
Con tu razon nacimos
acompañando ſiempre
tus meritos humildes,
tu preſuncion,corteſes.
Trotando por los ayres
nos às traydo a vezes,
correos deſpachados
para el cielo a las veynte.
Que grandes poblaciones,
que inmenſos chapiteles

fabri-

fabricamos de ſuenos
ſobre eſperanças verdes.
Iornal emos ganado
a tu ambicion rebelde,
haziendo a tus locuras
paſſadizos, y puentes.
Queda ſin penſamientos,
y ſueña mientras duermes,
deſcanſaremos todos,
en tanto que recuerdes.
Herida mi paciencia
con voz tan inſolente,
con ſuſpiros y llanto
me esforce a reſponderles.
Deſpueblefe mi alma,
ſus potencias me dexen,
con una vida yerma
que no diſcurre, y ſiente.
Floris quedó en la villa,
yo vine a Alguadalcrze,
allà no ſoy ninguno,
acà no ſoy viviente.
A Floris que es divina,

penſamientos la ofenden,
penſamientos dexadme
que ſin penſar acierte.

OTRO ROMANCE.

QVando eſtà recien nacido,
y alegre gorgea el año,
y en ſus niñezes las flores
prometen docel al campo
Quando en ombros de los montes,
para veſtir a los prados,
trae Abril anticipada
la recamara de Mayo.
Quando eſtendiendoſe el ſol
que encogieron los nublados,
tiene mayor vida el dia,
mas juridioion ſus rayos.
Quando la fuente que ſirve
a ruſtica ſed de vaſo,
mas clara,y mas eloquente
ſe comunica a los ramos.
Yo ſolo Floris
preſo,y deſterrado,

con

con pena y llanto,
ſin el dueño mio,
borro la primavera,
enturbio el rio
enciendo el monte,
y entriſtezco el prado.
Agora que ſe remoçan
los montes de nieve blancos,
y apunta el boço a los riſcos
que moſtrò Diziembre canos.
Ya que reynas de las flores,
las roſas eſtan armando
ſu trono real de eſpinas,
guarda del verde palacio.
Mal hablados como libres
murmuran arroyos claros,
el deſaliño de Enero,
y las locuras de Março.
Quando mira el labrador
de eſmeraldas ſu trabajo
y en verde felpa de Ceres
las promeſas de ſus granos.
Yo ſolo Floris, &c.

ENDECHAS.

A La feria va Floris,
porque tenga la feria
mas joyas que el Oriente,
mas luzes que la esfera.
Disfraçada, y en corto,
con perlas, pide perlas,
corales, con corales,
con rosas primaveras.
Mal se disfraza el cielo
con manto de tinieblas,
que las estrellas parlan
que es cielo quien las lleva.
Es tienda de las joyas
quando va descubierta,
y quando va tapada
es joya de las tiendas.
La gala conque cubre
tan soberanas prendas,
de su talle dio luego
esclarecidas señas.
Parecíome que via

la Aurora por la tierra,
y a Mayo en çapatillos,
repartiendo açucenas.
Yo lince de ſus ojos,
Icaro de ſus trenças,
hablè con el ſilencio,
yadorè con mis penas.
Todo amante libre
ſe ponga en cobro,
que ſi ſuelta la cara
moriran todos.
O que filos que tienen,
que azeros gaſtan,
ojos que embaynados
cortan las almas.
Quando mira tapada,
mata a los hombres,
ſi echa mano a los ojos,
Dios los perdone.
Quando cubre ſu roſtro
con piedad hiere,
ſi arremeten ſus niñas,
Dios lo remedie.

ROMANCE SATIRICO.

YO el primer padre de todos
los que hizieron eſte niño,
que concebiſtes a eſcote
entre mas de veynte y cinco.
A vos doña Dinguindanga,
que pareceys laberinto
en las bueltas, y rebueltas
donde tantos ſe an perdido.
Vueſtra carta recibi
con un contento infinito,
de ſaber que eſtà tan buena
muger que nunca lo à ſido.
Pediſme albricias por ella,
de que aveys parido un hijo,
como ſi a los otros padres
no pidierades lo miſmo.
Hagaſe cuenta entre todos
a como nos cabe el chico,
que lo que a mi me tocare,
vos vereys como lo embio.

Fui-

Fuimos ſobre vos ſeñora
a el engendrar el nacido
mas gente que ſobre Roma
con Borbon por Carlos Quinto.
Que no negarà a ſu padre,
dezis, en lo parecido,
y es el mal, que el padre puede
negar que nunca tal hizo.
Mis ojos dezis que ſaca,
mas ſegun lo que averiguo,
vos me los ſacays agora
por dineros, y veſtidos.
Hazed creer eſſas coſas
a los hombres barbi lindos,
que por parecer potentes
prohijaran un borrico.
Yo me ſali de la Corte
a vivir en paz conmigo,
que baſtan treynta y dos años,
que para los otros vivo.
Si me hallo preguntays
en eſte pueblo eſcondido,
y es aqui donde me hallo,

y allà

y allà donde me è perdido.
Aqui miro las carraſcas
copetes de aqueſtos riſcos,
donde friſada la yerva
haze guedejas,y rizos.
Oygo de diverſas aves
las vozes,y los chillidos,
que ni yo entiendo la letra,
ni el tono que Dios le hizo.
Andaſe aqui la hurraca
en ſu trage dominico,
y el paxarillo triguero
en el ſuyo capuchino.
La lechuza ceceoſa
entre eſtos cerros dà gritos,
que parece ſombrerero
en la muſica,y los ſilvos.
Los taberneros de acà
no ſon nada llovedizos,
y aſsi,antes tiene polvo,
que no umedades el vino.
Las mugeres deſta tierra
tienen muy poco artificio,

mas ſon de lo que las otras,
y me ſaben a lo miſmo.
A las que allà dan diamantes,
acà les damos pelliſcos,
y aqui valen los liſtones
lo que allà los cabreſtillos.
Si nos piden, es perdon
con roſtro oneſto, y contrito,
y ſi damos, es en ellas
como en real de enemigos.
No reparo yo en las medias,
en ligas, ni çapatillos,
que todo lo que no es pierna,
yo lo doy por recebido.
Las caras ſaben a caras,
los beſos ſaben a hozicos,
que beſar labios de cera,
es beſar un hombre cirios.
Fecha en eſte mes, y año,
y perdone que no firmo,
porque mis proprias razones
dizen que yo las eſcrivo.
Vueſamerced me encomiedde

a las

a las mugeres del ſiglo,
y dele Dios mil ducados
para el dia del Baptiſmo.

IVGVETE SATIRICO.

POderoſo cavallero
es don Dinero.
Madre, yo al oro me humillo,
el es mi amante, y mi amado,
pues de puro enamorado
anda contino amarillo;
y pues doblon, o ſenzillo
haze todo quanto quiero,
poderoſo cavallero, &c.
Nace en las Indias honrado,
donde el mundo le acompaña,
viene a morir en Eſpaña,
y es en Genova enterrado;
y pues quien le trae al lado
es hermoſo, aunque ſea fiero,
poderoſo cavallero, &c.
Es galan, y es como un oro,

tiene

tiene quebrado el color,
es perſona de valor,
tan Chriſtiano como Moro;
y pues dà, y quita decoro,
y quebranta qualquier fuero,
poderoſo cavallero, &c.

Son ſus padres principales,
es de nobles deſcendiente,
que en las venas del Oriente
todas las ſangres ſon reales;
y pues es quien haze yguales
al ſeñor, y al jornalero,
poderoſo cavallero, &c.

Sus eſcudos de armas dobles
ſon ſiempre tan principales,
que ſin ſus eſcudos reales
no ay eſcudos de armas nobles,
pues a las peñas y robles
da cudicia ſu minero,
poderoſo cavallero, &c.

Mas a quien no maravilla
ver en ſu gloria ſin taſſa,
que es la mas ruin de caſa

doña

doña Blanca de Caſtilla,
pero pues dà al baxo ſilla,
y al covarde haze guerrero,
poderoſo cavallero,&c.

Por importar en los tratos,
y dar tan buenos conſejos,
en las caſas de los viejos,
gatos le guardan de gatos;
y pues el rompe recatos,
y ablanda al juez mas ſevero,
poderoſo cavallero,&c.

Es tanta ſu mageſtad,
aunque ſus duelos ſon hartos,
que con averle hecho quartos
no pierde ſu calidad;
y pues el dà autoridad,
a el pobre,y a el cavallero,
poderoſo cavallero,&c.

Nunca vi damas ingratas
a ſu guſto y aficion,
que las caras de un doblon
hazen ſus caras baratas;
y pues les haze brabatas

deſde

deſde una bolſa de cuero,
poderoſo cavallero,&c.
Mas valen en nueſtra tierra
(mirad ſi es hombre capaz)
ſus eſcudos en la paz,
que rodelas en la guerra;
y pues el al noble entierra,
y haze proprio al eſtrangero,
poderoſo cavallero
es don dinero.

A un Sacriſtan amante rediculo.

ROMANCE.

CVbriendo con quatro cuernos
de ſu bonete de paño,
mas de mil,que ſu bonita
le puſo,con otros tantos.
Aquel Sacriſtan iluſtre,
aquel deſdichado Fabio,
el que en ſus torres de viento
repicó los campanarios.
Deſpues que el manteo raydo,

ya que no deſvergonçado,
hizo aſsiento ſobre un cerro
para deſcanſar un rato.
A la orilla de un arroyo
que no eſtava murmiurando
como otros arroyos viles,
que eſte era bien inclinado.
Deſatando el borzegui
de una tomiza de eſparto,
començo a ſacar las prendas
que le dio ſu dueño ingrato.
Lo primero, y principal,
un reverendo çapato,
demas puntos que un gran flux,
propio para el pie de un banco.
Luego un lazo que tenia
de no ſè que ſendal pardo,
que a la garganta de Iudas
pudiera ſervir de lazo.
Vna liga muy peor
que la de los Luteranos,
recien convertida a liga
del mal eſtado de trapo.

Sacò

Sacó luego unos cabellos,
entre robles, y caſtaños,
que a peticion de unas bubas
ſe le cayeron del caſco.
Conſidere aqui el Lector,
que ſentiria un Chriſtiano
viendo que de liendres vivas
eran ſartas los mas largos.
Deſcubrio un retrato ſuyo,
y hallò que tenia el retrato
coſas de Padre del yermo,
por lo arrugado, y lo flaco.
La frente mucho mas ancha
que conciencia de eſcrivano,
las dos cejas en balleſta,
en lugar de eſtar en arco.
La nariz caſi tan toma
como la del Padre ſanto,
que parece que ſe eſconde
del mal olor de ſus baxos.
Avezindados los ojos
en el arrabal del caſco,
con dos Eneros por niñas,

de ceja, y peſtaña cálbos.
Vna bocaça de infierno,
con ſendos bordes por labios,
donde haze la ſanta vida
un ſolo diente ermitaño.
Sacó luego un eſcarpin,
que ſin eſtar resfriado
tomando eſtuvo ſudores
dies meſes en ſus çancajos.
Ay deſpojos venturoſos,
dixo, que entre eſtos guijaros
me dexó aquella ſerpiente
que ſe enroſcaba en mis braços.
No ſè ſi es eche en el rio
pues que por aqui no ay caño,
mas quien dà llanto a Piſuerga,
no es juſto que le dè aſco.
Quemaros ſerà mejor
como a favores nefandos,
pues contra naturaleza
os recibi yo de un diablo.
Diziendo aqueſto ſe fue,
dexandolos en el campo,

por

por eſpantajo a las aves,
y por eſtiercol al prado.
Arreboçoſe el manteo
que otro tiempo fue de paño,
y partioſe, haziendo lodos
por las calles con el llanto.

ROMANCE GRACIOSO.

MVerome yo de Franciſca,
buen Doctor, y tus receptas
el tabardillo me quitan,
y la Franciſca me dexan.
Y aſsi para que te llamen
los que de ti no ſe acuerdan,
ni aya otro medico vivo
entre amantes que pelean.
Aſsi vivan dos mil años
tus dos guantes en conſerva,
y tu mula por las calles
no te lleve con mareta.
Aſsi a matarla, de ti
ſu propria filla no aprenda,

y mendigando tercianas
te lleve de puerta en puerta.
Que eſcuches con atencion
la enfermedad que me aprieta,
los achaques que me afligen,
los dolores que me cercan.
Mi coraçon que ſe abraſa,
mis entrañas que ſe queman,
de calenturas mortales
ſe conſumen, y ſe quexan.
Mi eſperança, y mis temores,
que deſabrigados tiemblan
con el frio de un deſden,
a todas oras ſe yelan.
Quien vè mis merecimientos
ſi mirare mi ſobervia,
conocera el freneſi,
y curarme à la cabeça.
Temeſe de hidropeſia
el dolor que me deſvela,
porque eſtoy ſiempre con ſed,
aunque mas lagrimas vierta.
Soles de ojos me an muerto

ſere-

ſereno de dos eſtrellas,
mucha nieve en cuello, y manos,
plata, y oro en frente, y trenças.
Por beber yo con la viſta
en labios, coral, y perlas,
preciosa muerte me aguarda
deſpues de rica dolencia.
Tengo un donayre arraygado
dentro en las entrañas meſmas,
un puiamiento de zelos,
un crecimiento de penas.
No eſtudies mi enfermedad
en Galenos, ni Avicenas,
que no cabe en aforiſmos
mi dolor, y mi triſteza.
Mis ſangrias an de ſer
del alma, no de las venas,
la aljava à de ſer eſtuche,
y los harpones lancetas.
El remedio que dà amor
eſſe es ſolo el que aprovecha,
que en un recipe de viſta
conſiſte el ſanar auſencias.

El pulſo de los ámantes
haze burla de las letras,
porque el Doctor aficion
es ſolo quien le govierna.

OTRO ROMANCE.

ZAgala, aſsi Dios te guarde,
que me digas ſi me quieres,
que aunque no pienſo olvidarte,
importame no perderme.
A tus ojos me ſubiſte,
en ellos vi como llueven,
quando quieren, perlas vivas,
y rayos quando aborrecen.
Si fue verdad, tu lo ſabes,
mis deſconfianças temen,
que como ay guſtos que engañá,
avra lagrimas que mienten.
Los hechizos de tu llanto
divinamente me prenden,
pues mis ojos de los tuyos
veneno de perlas beben.

Tus

Tus lagrimas me aſſeguran.
tus regalos me entretienen,
tus favores me confian,
y tus zelos me enloquezen.
Mas en medio deſtas coſas,
por qualquier enojo leve,
ſi quieres, como es poſsible
que te vayas, y me dexes?
Tres dias à que te fuyſte
a los prados, y a las fuentes,
dexando las de mis ojos,
adonde pudieras verte.
En que mejores criſtales
quien ama mirarſe puede?
ſi eſpejos del alma vivos
fueron las lagrimas ſiempre.
O me quieres, o me olvidas;
ſi me olvidas, como buelves?
y ſi me quieres, zagala,
como guſtas de mi muerte?
Por hablar con las ſerranas
acaſo, y ſin detenerme,
ay Dios, que duras venganças

de culpas que no te ofenden.
Traen del bayle a tu choça
mil almas tus ojos verdes,
y no los riño zeloso,
Dios sabe si culpa tienen.
Y tu me matas a mi,
que si è pensado ofenderte,
antes que mire otros ojos,
los mios llorando cieguen.
Zagala del alma mia,
buelve por tu vida a verme,
mas ninguna obligacion
te trayga si me aborreces.
Que yo me sabrè morir
desesperado,y ausente,
porque me devas matarme,
porque no te canse el verme.

OTRO ROMANCE.

VNas doradas chinelas,
presas de un blanco liston,
engastavan unos pies,

que

que fueran manos de amor.
Vnos blancos çapatillos,
de quien dixera mejor,
que eran guantes de ſus pies,
juſta, aunque breve priſion.
Deſcubriendo medias blancas
poco eſpacio, de temor
de que no pudieran ſerlo
ſin eſta juſta atencion.
Aſiendo las blancas manos
un faldellin de color,
alfileres de marfil,
que dieron uñas al Sol.
Me enamoraron un dia,
que con eſta miſma accion,
la belliſsima Amarilis
un arroyuelo ſaltò.
Rieronſe los criſtales,
ojala tuvieran voz,
porque dixeran ſu dicha
ſin murmurar la ocaſion.
Bien ayas tu la Serrana,
mil años te guarde Dios,

que

que aun para ſaltar arroyos
tienes brio y perfeccion.
Tu guſto goze otros tantos
el venturoſo Paſtor,
a quien amoroſa as dado
de tus braços poſſeſsion.
Quando ſales en chinelas,
me à dicho mas de una flor,
que la piſas ſin quebrarla,
tus pies tan ligeros ſon.
No ſuele paſſar la Aurora
por los prados tan veloz,
aunque en no dexar eſtanpas
ſe quexan de tu rigor.
Mas la que en ellas no dexas
les darà mi coraçon,
que embidioſo de las flores
a recibirte ſalio.
Años à, bella Amarilis,
que el alma a tus ojos doy,
mas no a tus pies, que aũ apenas
los vio mi imaginacion.
Quando te calças, ſoſpecho

que

que es dificultad mayor
el hallar tus pies tus manos,
que el encarecerlos yo.
Tus çapatillos un dia
an de penſar, y es razon,
que ſe te an ydo los pies,
o que ſon un pie los dos.
Solo me á dado cuydado
(quiero bien, temiendo eſtoy)
que puedan tener firmeza
pies que tan ligeros ſon.
Ay, Serrana, quien penſara
(mas no digas que yo ſoy)
que de unos pies tan ligeros
hiziera flechas amor.
Eſto le dixo a Amarilis
un villano que la vio,
que ſaltava un arroyuelo
que lo demas murmurò.

CANCION.

AL ſon de los arroyuelos
cantan las aves de flor, en flor

que

que no ay mas gloria que amor,
ni mayor pena que zelos.
Por eſtas ſelvas amenas,
al ſon de arroyos ſonoros
cantan las aves a coros
de zelos y amor las penas:
ſuenan del agua las venas,
inſtrumento natural,
y como el dulce criſtal
và deſatando los yelos,
al ſon de,&c.
De amor las glorias celebran
los narciſos,y claveles,
las violetas y penſeles
de zelos no ſe requiebran:
unas en otras ſe quiebran
las ondas por las orillas,
y como las arenillas
ven por criſtalinos velos,
al ſon de,&c.
Arroyos murmuradores
de la fe de amor perjura,
por hilos de plata pura

enſar-

enſartan perlas en flores:
todo es zelos, todo amores,
y mientras que lloro yo
las penas que amor me dio
con ſus zeloſos deſvelos:
al ſon de los arroyuelos
cantan las aves de flor en flor,
que no ay mas gloria que amor,
ni mayor pena que zelos.

ENDECHAS.

ASsi Fabio cantava
del Tajo en las orillas,
oyendole las aguas,
llorandole las Ninfas.
La perezoſa tarde
con ſombras fugitivas,
baxava de los montes
en braços de ſi miſma.
Las aves vagaroſas
callavan recogidas,
en tanto que la noche,

ſe

ſe revelava al dia.
Las ruedas ſonoroſas
el ſilencio rompian,
haziendo a rayos de agua
eſferas criſtalinas.
Iuntando las ovejas
tuerce la honda, y ſilva,
porque el redil nudoſo
temprano las reciba.
Tendido yaze Fabio
en ſu choza pagiza,
no habla, que eſtà ſolo,
no duerme, que ſuſpira,
No ſoſsiega, que pienſa,
no engaña, que imagina,
no muere, que eſtà muerto
entre memorias vivas.
Ya llorava el Aurora,
y abriendo clavellinas,
como miravan perlas
penſavan que era riſa.
Quando a las ſolas penas
que el eco repetian,

cantò

cantó, paſſando el arco
a la ſonora Lyra.
Amar tu hermoſura,
gracia, y diſcrecion,
no quiero, Amarilis,
que ſe llame amor.
Meritos del alma,
juſticia, y razon,
quiere amor que ſea
el amarte yo.
No quiero mis ojos
querer por favor,
rendirme a los tuyos
es obligacion.
No tengo eſperança,
toda me dexó,
que en amar ſin ella
peregrino ſoy.
Del amor me dizen,
que es difinicion,
deſſear lo hermoſo
ponenme temor.
Què ſi tu lo eres,

Es contradicion,
Que amor y deſſeo
uno ſon los dos.
Si de la belleza
los efetos ſon,
parece impoſsible,
pero al alma no.
Negar tu hermoſura
es notable error,
y no deſſealla
parece mayor.
Pero dize el alma,
que ella ſe obligó
a vencer deſſeos,
y amar tu valor.
Para no perderte
(ſi en tu gracia eſtoy)
Traigo tan rendida
la imaginacion.
Afrentaſe el alma
que amaſſe mi amor
coſa tan perfeta,
ſin gran perfeccion.

Por eſſo Amarilis
a mis penas oy
para mas fineza
hize eſta cancion.
Que no quiero favores
Para mis penas,
Pues me baſta la cauſa
De padecellas.
De mi amor la eſſencia
amor ſolo es,
que aun es interes
la correſpondencia.
Con tal diferencia
mi propria paſsion
llama galardon
del penar, las penas,
pues me baſta, &c.

ROMANCE SATIRICO.

ASsi conſolava a ſolas,
ſino Tacito Cornelio,
a un maridito flamante,

cierto maridazo viejo.
Oygame lo que le digo,
eſteme vezino atento,
pues ſomos en matrimonio
el novicio, y yo profeſſo.
Alce la frente, que eſtar
tan cabisbaxo, y ſuſpenſo,
es necedad, ſi es verguença,
y gran teſoro ſi es peſo.
Tambien pequè yo de honrado,
y anduve a vozes diziendo
lo de en mi caſa me como,
y ayunava el año entero.
Cerrè ventanas, y rejas,
y me truxeron inquieto
el que diran en el barrio
la vezindad, y los cuentos.
Dizenme que la ſeñora
es un pedazo de cielo,
quien hiziere buenas obras
halle gloria, y entre dentro.
Dizen que viven los dos
entre zelos, y reſpetos,

ella en ſus treze de edad,
y el en ſus treze de necio.
Nora mala para el,
dexela vender a el pueblo
la gallardia de agora,
tendra las indias del tiempo.
Como no ſe corre hermano,
de andar deſnudo, teniendo
unos ojos mercaderes,
y unas mexillas talegos.
A la hora del comer
me parece que le encuentro
con manos, y ojos ſayones,
crucificando boſtezos.
Caſado eſtà con las Indias,
Atabaliba es ſu ſuegro
ſi dà lugar a las flotas,
y dexa cabar los cerros.
Aya entrada para todos,
y ſerà para ſi meſmo,
puerta de Guadalaxara
la puerta de ſu apoſento.
Supongo que es mas honrado

que Vcles y ſus privilegios,
que dà de zelos lecion
a los gatos por Enero.
Doy que de puro puntoſo
ſe buelve el libro del duelo;
el veſtido, y la barriga;
como medraran con eſſo?
El marido, y el cuchillo
a el principio ſon de azero,
mas al cabo los mas finos
tienen el cabo de cuerno.
Salgaſe por eſſas calles.
dè lugar a eſſos deſſeos,
no ſea marido cartujo,
mas deſpoſado del yermo.
Ya dexò de ſer coſtilla
la muger quando la hizieron,
Dios ſe la ſacò del lado,
no ſe la buelva el al cuerpo.
No ay muger como la Luna,
ni marido como Febo,
ella ſe tiende de noche,
el ſale en amaneciendo.

Como

Como buey en peſebrera
es el marido diſcreto,
que come bien, y deſcanſa
en atandole del cuerno.

IVGVETE SATIRICO.

OY pues eſtamos a ſolas,
milagro es que eſtemos oy
ſin donzella eſcuchadora,
ſin paje mormurador.
Quintañona dueña mia,
de ſobre tocas, y don,
de medio arriba eſcarola,
y de medio abaxo col.
Ya pues oy eſtamos ſolos,
y de mi mal cuenta os doy,
yd conmigo poco a poco,
que breve ſerà el Sermon.
Yo ſoy un Godo corito
deſde el cocote a el talon,
Oſſorio por lo pulido,
Cerda por lo gruñidor.

Montera fue de Eſpinoſa
mi madre, y fue morrion
mi padre en aquellos tiempos
del cavallo, y del Açor.
Vineme a tierras eſtrañas,
porque mi hermano mayor
fue de mis rayzes rio,
y de mis muebles tizon.
Como yo me llamo Suero,
nueve dias me tomò
deſde el vaçar a la rima,
deſde la lia a la trox.
Hizo conmigo exercio,
y el parenteſco purgò,
tanto, que con ſer ſu hermano
parezco ſu ſervidor.
Eſcudero, que es lo miſmo,
me hizo, hagale Dios
de el parral de peralvillo
razimo con onze y dos.
Convirtiome en pica ſeca,
y obligome a ſer relox
de badajo en eſta ſala,

y en

y en eſſe patio de ſol.
Digo pues por no canſaros,
ſeñora dueña de onor,
que ſon para mi eſſos ojos
ojos de agua, y de jabon.
Eſſe ruan tremolante
es de mi alma pendon,
y yo ſoy el negro alferez
de la viudez de el amor.
Quando quereys Quintañona
que hagamos entre los dos
un cuerpo con dos cabeças,
aguilas de Emperador.
Dos partes, y un bulto digo,
o para fablar mejor,
del yugo del dios bodero,
dos beſtias, y un chirrion.
Dadme palabra, y juraldo
por la cruz, o guarnicion
de eſta oja de el perrillo,
que en mi, liebre ſe bolvio.
Por la ruda ſanadora
del mal de madre que os dio,

por el ſotano regueldo,
y por la açutea toz.

RESPVESTA.

SVero ſoys el eſcudero,
mas buſcad otra invencion
conque tengais mas ſuſtancia,
que no os dire yo de no.
Dueña ſoy, pero ſi dueño
tuviere mi Poçoayron
que ſea eſcudero a ſecas,
de peſte las tenga yo.
Eſcuderos ſin ſubſtancia,
ſon candelas ſin farol,
qualquier viento las apaga,
mueren de qualquier valdon.
Aquilones racionales
los llamò don Galaor,
y beſtias por fuerça atadas
al yugo de la racion.
En la nuez de mi garganta
prueve la muerte ſu hoz,

ſi diere mi bellocino
para eſcudero Iaſon.
En eſto al torno llamaron,
la Quintañona ſe entró,
y el Suero, azedo ſe puſo,
que es vinagre un disfavor.

ROMANCE BVRLESCO.

VN hidalgo de una aldea,
bien hidalgo, y mal querido,
tan eſſento por lo pobre,
como por lo bien nacido.
Deſpues de aver levantado
con la lengua de un palillo,
a ſus dientes teſtimonio
de ſucios, eſtando limpios.
Fueſſe a la caſa del Cura,
y hallolo ſin ſer Obiſpo,
confirmando ſin el olio
a un ſobrino putativo.
Por reverencia del gueſped
dexò al inocente niño

a me-

a medio deſenojarſe
la colera de ſu tio.
Eſtava la meſa pueſta,
y el Cura a el hidalgo dixo:
aunque no de eſtar ayuno
trae vueſa merced teſtigos,
Honre mi meſa eſta vez,
que en hidalgos, los palillos
ſuelen ſer teſtigos falſos
que juran lo que no an viſto.
De falſo embidava el Cura,
pero el hidalgo le quiſo,
que para eſtas ocaſiones
eſtan con cincuenta y cinco.
Entró el hidalgo en los antes
con tal aliento, y tal brio,
que a ſer antes de coleto
pienſo que fuera lo miſmo.
Sirvieronles una polla
que el Cura pedazos hizo,
y en ſi la enterrò el hidalgo,
hurtando a el Cura el oficio.
En los nabos, y las verſas

labrò

Labrò tanto el apetito,
que para comer la carne
parece que ſe dio filos.
Hirbiendo ſe ſorbio el caldo,
que tiene en ſu paſſadizo
deſde la boca a las tripas
algunos hidalgos frios.
Traen azeytunas, y queſo,
y viendo en quanto peligro
eſtava ya la comida,
pues la uncion à recibido.
Pide de beber, y danle
en un valenciano vidrio,
con menos fondo que un necio,
y mas eſtrecho que un rico.
Tomó en ſus hidalgas manos
aquel caliz amarillo,
y a ſu cuerpo le traslada
ſin que dexaſſe un regiſtro.
A ſu caſa ſe retira,
dexando al Cura advertido
que de moſcas, y de hidalgos
le libre ſu meſa Chriſto.

ENDECHAS.

AY de mi, que pudiendo,
bellisima Safira,
gozar entre tus braços
las oras, y los dias.
Pudiendo en tus cabellos
gozar las ricas minas
que el avariento busca
en las remotas Indias.
Pudiendo en tus dos ojos
arder el alma mia
en luz de dos estrellas
que a blando amor incitan.
Pudiendo anticipadas
gozar en tus mexillas
hermosas primaveras,
y de flores mas ricas.
Pudiendo yo en tu boca
ver del alva la risa,
y en tus dientes las perlas
que sus ojos destilan.

No

No ſè yo que decreto
de deydad enemiga
me arraſtra a tierra agena,
y a dexarte me incita.
Que è hecho yo a los hados?
que quiere mi deſdicha
hazer de una alma pobre
que aparta de ſu vida?
Soſpecho muchas vezes
que del cielo es embidia,
que aun el puede preciarſe
de que le das cudicia.
Que podran ver mis ojos
que tus dos ojos vian?
mas cegaran llorando
tu auſencia, y mi partida.
No los veran enjutos
ni la noche, ni el dia,
ni ſe alabara el ſueño
que deſcanſò en ſus niñas.
Y para conſolarme,
quando amor me permita
algun ocio hurtado

para mis fantaſias.
Me engañare creyendo
que a laſtima movida
te acuerdas de mi nombre,
ojala le repitas.
Hare que me reſpondas
quando nunca me eſcrivas,
y dire que ſe pierden
las cartas que no embias.
Fingireme a mi miſmo
que alguna vez ſuſpiras,
ay quien lo mereciera
a mi fè agradecida.
Deſconfiança, y miedos
me haran compañia,
de los que tu mirares,
y de los que te miran.
Siempre eſtare colgado
de las oras vezinas,
al carro de mi buelta,
a ver eſſas orillas.
Muda eſtara mi Muça,
deſcanſará mi Lyra,

mi voz dare a mis quexas
por ultima armonia.
Tal moſtrara mi roſtro
la triſteza amarilla,
que qualquier caminante
en mirandome diga.
Eſte es amante auſente
que a la muerte camina,
de el amor, buen viaje
por ſendas tan perdidas.

OTRAS.

EStava Amarilis,
paſtora ſobervia,
guardando ganados
a el pie de una ſierra.
Sentada a la ſombra
de una parda peña,
haziendo guirnaldas
para ſu cabeça.
Cortava las flores
que hallava mas cerca,

yvanſe a ſus manos
las que lexos eran.
Las que ſe ceñia
ſiempre eſtavan freſcas,
y las que dexava
de embidia ſe ſecan.
El ayre jugava
con ſus rubias trenças,
por moſtrar al cielo
ſoles en la tierra.
El Sol que la mira
tan hermoſa, pienſa
que tiene dos caras,
o que el ſol es ella.
Su ganado ufano
anda por las cueſtas,
con tan bello dueño
ſin temor de fieras.
Gordo, mas no es mucho
lo eſten las ovejas,
que ſus ſoles gozan
ſolo con el verla.
A mirar ſe puſo

unas ramas tiernas,
que arrojava el ayre
dentro de Piſuerga.
Mira como el tronco
el agravio venga,
açotando el viento
con la verde creſta.
Diole un ſueño blando,
ambos ſoles cierra,
dando noche a el mundo
en que triſtes duerman.
Quando reclinada
ſobre verdes yervas,
a la dulce ſombra
de una haya grueſſa.
Vi que por un lado
llegavan ligeras
a ſu bello roſtro
nueve, o diez avejas.
Que buſcando flores,
engañadas, pienſan
que ſon ſus mexillas
roſas, y açucenas.

Sus labios claveles,
jazmin, y violetas
el aliento dulce,
y ella primavera.
Alegres llegaron,
y en ſu cara meſma
hizieron aſsiento
quatro, o cinco dellas.
Pulieron las alas
para hurtar bellezas,
y hazer de ſus flores
dulce miel, y cera.
Yo les dava vozes,
diziendoles, necias,
que quereis de un arbol
ſacar cera tierna.
Venis engañadas,
no ſon flores eſſas,
que aun no le dan fruto
a quien os las mueſtra.
Si quereis fiaros
de mis experiencias,
no hagais miel de flores

que

que veneno engendran.
Dulces ſon ſin duda,
mas amor que buela
qual zangano, goza
todas ſus colmenas.
Ella en eſte punto
del ſueño deſpierta,
abrio entrambos ojos
con belleza inmenſa.
Y las avezillas
con dos ſoles ciega,
por no tener viſta
de aguilas ſobervias.
Murmurando huien,
y covardes pienſan
que ſol que à cegado
ſus ojuelos, quema.
Y la miel que buſcan
en ſus bellas prendas,
de ſolo mirarla
la llevaron hecha.

OTRO ROMANCE.

HErmoſiſsima Safira,
gloria, y onor de eſta ſierra,
primavera de eſtos campos,
y Diana de eſtas ſelvas.
La que con arco, y aljava,
en vez de matar las fieras,
hurtas a el amor ſus blancos,
y los tiros a ſus flechas.
Eſcucha a el hombre mas ſolo
que a eſta apacible ribera
tal vez aumenta con llanto,
y tal con fuego la ſeca.
Cortas ſeran mis razones,
porque a mi dicha parezcan,
oyelas, que con oyrlas
palabras, y dueño premias.
Aunque de ti vivo auſente,
de mis ojos no te auſentas,
tu aliento miro en los campos,
y en los montes tu dureza.
Tu nombre en las ſelvas miro,

y eſ-

y eſtan mucho mas contentas
con el que no con ſus ramas,
eſcritas tantas cortezas.
Enamorados deſſeos
me llevan a tu preſencia,
y en mirandote, me turbo,
quien bien ama, aſsi reſpeta.
Si as entendido mis ojos,
do te hara falta la lengua,
que para ſolo alabarte
guarda ſu poca eloquencia.
Enfadanme los amigos
que tu nombre no me acuerdan,
y en hablandome de ti,
no ay boca en el mundo necia.
Bien ſè que no me lo pagas,
pero guſto que lo ſepas,
porque ſino me pagares
no te olvides de la deuda.

ROMANCE BVRLESCO,

A La orilla de un braſero
entre caſtañas, y vino,

que es mejor que de un arr
entre adelfas, y lentiſcos.
Embuelto en una cachera,
cargado de romadizo,
con un jamon por rabel,
y una bota por pellico.
Yo el primer Poeta de invierno
que an conocido los ſiglos,
ſin fuente, arroyo, ni juncos,
ſin monte, flores, ni rio.
Aſsi hablè a una muger
no ay aqui nombres fingidos
de Filis, ni de Belardo,
que ella es Iüana, y yo Franciſco.
Dixele, ſon tus dos ojos
mas hermoſos, y mas lindos
que dos doblones de a quatro
y tu mas, que un bolſon rico.
Mas bellos que mil ducados
ſon tus cabellos, y rizos,
y tu boca mas precioſa
que una joya de oro fino.
Sino me pidieſſes nada,

y me

y me dieras lo que pido,
tuviera yo mas dineros,
y menos vozes contigo.
No ſè como ſe dan agnus,
ni como ſe dan veſtidos,
que por mi, aunq̃ andesen cueros
no ſe me darà un comino.
Si quieres dientes de perlas,
ojos de cielo, y zafiros,
tu boca ſerà medida,
porque en verſos ſoy un Indio.
Si quieres manos de plata,
y pies de diamantes finos,
un Fucar ſoy en poeſia,
darete de oro un abiſmo.
Tendràs el tierno Soneto
recien ſacado del nido,
la redondilla ſabroſa,
Romances como brinquiños.
Manteos con paſſamanos
te darà el prado, y el riſco,
perlas y aljofar el Alva,
eſmeraldas los lentiſcos.

Tendras teſoros de flores
que enriquezcan tu apetito,
porque el dinero no tiene
alegorico ſentido.
Mirôme a lo intereſable,
y prolongando el hozico,
como a poeta de valde
eſtas razones me dixo.
En caſa no es meneſter,
ſocorrale Dios amigo,
que gracias tiene la bula,
calienteſe, que eſtà frio.

ROMANCE BVRLESCO.

DEclareme por ſu vida,
ſeñor galan moſcatel,
a quien enamora en caſa,
que no ſabemos a quien.
Si ſoy yo la deſdichada,
no ponga en mi ſu querer,
que no tengo mas amor
que un renegado de Argel.

Sepa

Sepa, ſino lo à ſabido,
que no ay en caſa muger
que ſe pique de galan,
y mas de quien no lo es.
Gaſte el tiempo en otra parte,
donde le hagan mas merced,
que yo como no ſoy Reyna
no ſè como ſe an de hazer.
No me ronde mas la puerta
por ſu vida, que una vez
podra caerſe un ladrillo,
que es muy vieja la pared.
No me ſirva por ſu vida,
que es locura, no lo ve?
que ſi es Iacob en firmeza,
yo no puedo ſer Raquel.
Aunque me ſirva mas años
que vivio Matuſalen,
no à de hallar mas fe en mi pecho
que tiene un Moro de Fez.
Si amor con amor ſe paga
en mi no lo puede aver,
que me mudo por momentos

como

como dama de axedrez.
No ſea necio por ſu vida,
bendigale el cielo amen,
que terrible le hizo Dios
para mano de almirez.
Quedeſe a Dios, que me mudo,
y no reſponda al papel,
que es muy necio para Alcalde,
y no à de hallar muger.

ROMANCE.

DOrmid gallarda Beliſa,
que muy deſvelada os veo,
pues vueſtro Adonis querido
duerme aora a ſueño ſuelto.
Contemplalde en otros braços,
que le eſtan guardando el ſueño,
no veleys mientras el duerme,
pues yo por entrambos velo.
El deſengaño mirad,
que es el verdadero eſpejo
donde ſe ven las verdades,

y ſe

y ſe deſcubren los yerros.
No os canſeys, ſeñora, en vano,
por.ed en otro el deſſeo,
que jamas os dará el alma
el hõbre que os niega el cuerpo.
Primero ſera poſsible
que halleys firmeza en ſu pecho,
que vos me querays a mi,
y yo pueda aborreceros.
Que de milagros que haze
con ſus mudanças el tiempo;
que ſobervia os conoci,
y que humilde os conſidero.
Solo conmigo, ſeñora,
ſoys la que fuyſtis primero,
que crece vueſtra dureza
con mi fè, y mi ſufrimiento.
Aborrecida quereys,
y a mi me olvidays queriendo,
efeto de vueſtro guſto,
querer al que os quiere menos.
No os pido que me querays,
mas ſolo pediros quiero,

que

que pues yo no os mereci,
que no os merezca otro dueño.
Mas vueſtro ingrato adorado,
tan dichoſo como necio,
o no os merece, ſeñora,
o no ſabe conoceros.
A entrambos pueden llorarnos,
pues entrambos os perdemos,
yo por falta de ventura,
y el por poco entendimiento.

LETRILLA.

YA no mas, queditito amor,
que me mataràs,
no mas.
Baſta lo flechado amor,
mas municion no ſe pierda,
afloxa al arco la cuerda,
y la pena a mi dolor,
que en mi pecho a tu rigor
ſe mueſtran las flechas juntas,
y en las eſpaldas las puntas

dizen

dizeñ que muerto me as,
no mas,&c.
Gran verguença tuya es,
que pongas el miſmo afan
en ofender a un gaban
que en deſarmar un arnes;
pues que rendido a tus pies
embuelto en mi ſangre lloro,
no des al mundo mas oro
en las flechas que le das,
no mas,
que me mataras.
Para el que a ſombras de un robre
ſus humildes años gaſta,
el ſegundo tiro baſta
quando el primero no ſobre;
baſta para un zagal pobre
la punta de un alfiler,
para Bras no es meneſter
lo que para Fierabras,
no mas,&c.
Tan aſaeteado eſtoy
que me pueden defender

los

las que me tiraſte ayer
de las que me tiras oy:
ſujeto a tu aljava eſtoy,
bien, o mal tus armas echas,
pues a ti te faltan flechas,
y a mi donde quepan mas:
ya no mas, &c.

ENDECHAS.

AY riguroſo eſtado,
auſencia fementida,
que dividiendo el alma
puedes dexar la vida.
Quan bien por tus efetos
te llamàn muerte viva,
pues das vida al deſſeo,
y matas a la viſta!
O quan piadoſa fueras,
ſi en aqueſta partida
la vida me quitaras,
como el alma me quitas!
Humilde Mançanares,

en

en tus verdes orillas
que de olmos te coronan,
de yedras te entapizan.
Vna Paſtora vive
de partes tan divinas,
que es honra de la Corte,
y gloria de la villa.
Sus alabanças cantan
las aguas fugitivas,
las aves que la eſcuchan,
las flores que la imitan.
Es tan bella, que tiene
embidia de ſi miſma,
pudiendo eſtar ſegura
que el miſmo Sol la embidia.
Que no la vè mas bella
por ſu dorada Cinta,
ni quando viene a Eſpaña,
ni quando va a las Indias.
A no quererme, pienſo
que al tiempo que ſe mira,
la hizieran ſus eſpejos
de ſu criſtal Narciſa.

Yo mereci quererla,
dichoſa mi oſadia,
que es merecer ſus penas,
calificar mis dichas.
Quando ſeguro eſtava
de verla, y de ſervirla,
la poderoſa fuerça
de tanto bien me priva.
Agenos intereſſes
mi muerte ſolicitan,
quando mis eſperanças
mas verdes florecian.
Aſsi la flor de Apolo
al tiempo que declina,
ſepulta el roxo cerco
entre ſus hojas miſmas.
Aſsi deſmaya el ambar,
la rubia clavellina,
que el animal que pace
con pie groſero piſa.
Aſsi del duro golpe
que el alamo derriba,
la parra que le abraça

con

con fragiles caricias.
Deſmayada la firmeza,
y el alma deſaſida
las rubricas deſata,
los pampanos marchita.
A diferente cielo
el cuerpo ſolo obligan,
que parta ſin el alma,
ay Dios que gran deſdicha:
Quando mi amor no fuera
de fe tan pura y limpia,
ſu ſentimiento ſolo
mi muerte ſolicita.
Quitar que no lo ſienta
quererme mal ſeria,
pues lo que della quiero
lo miſmo me laſtima.
O ſierras que de nieve
tocadas y veſtidas,
y cuyas altas frentes
las nuves deſafian.
Quando mi amor os paſſe,
quales ſeran vencidas

mis encendidas llamas,
o vueſtra nieve fria?
Saldrè yo vitorioſo,
y a la Paſtora mia
dirà mi voz turbada,
que por cantar ſuſpira.
Dulces penſamientos
que vays conmigo,
bolvereys en el ayre
de mis ſuſpiros.
Si me acompañais,
dexarme teneis,
porque bolvereis
mas preſto que vais.
Aunque porfiais
en acompañarme,
porque de matarme
vivis contentos.
dulces penſamientos.&c.

ENDECHAS.

PObre barquilla mia,
entre peñaſcos rota,

ſin velas deſvelada,
y entre las olas ſola.
Adonde vas perdida?
adonde, di, te engolfas?
que no ay deſſeos cuerdos
con eſperanças locas.
Como las altas naves
te apartas animoſa
de la vezina tierra,
y al fiero mar te arrojas.
Igual en las fortunas,
mayor en las congoxas,
pequeña en las defenſas,
incitas a las ondas.
Advierte que te llevan
a dar entre las rocas
de la ſobervia embidia,
naufragio de las honras.
Quando por las riberas
andavas coſta, a coſta,
nunca del mar temiſte
las iras proceloſas.
Segura navegavas,

que por la tierra propia
nunca el peligro es mucho,
adonde el agua es poca.
Verdad es, que en la patria
no es la virtud dichosa,
ni se estimó la perla
hasta dexar la concha.
Diràs que muchas barcas
con el favor en popa,
saliendo desdichadas
bolvieron venturosas.
No mires los exemplos
de las que van y tornan,
que a muchas à perdido
la dicha de las otras.
Para los altos mares
no llevas cautelosa,
ni velas de mentiras,
ni remos de lisonjas.
Quien te engañó barquilla?
buelve, buelve la proa,
que presumir de nave
fortunas ocasiona.

Que jarcias te entretexen,
que ricas vanderolas,
açote ſon del viento,
y de las aguas ſombra?
En que gabia deſcubres
(del arbol alta copa)
la tierra en perſpectiva
del mar ineultas orlas?
En que zelajes fundas
que es bien echar la ſonda,
quando perdido el rumbo
erraſte la derrota?
Si te ſepulta arena,
que ſirve fama heroyca?
que nunca deſdichados
ſus penſamientos logran.
Que importa que te ciñan
ramas verdes, o rojas,
que en ſelvas de corales
ſalado ceſped brota.
Laureles de la orilla,
ſolamente coronan
nauios de alto borde,

que jarcias de oro adornan.
No quieras que yo ſea
por tu ſobervia pompa,
Faetonte de Barqueros,
que los laureles lloran.
Paſſaron ya los tiempos,
quando lamiendo roſas
el Zefiro bullia,
y ſuſpirava aromas.
Ya fieros uraeanes
tan arrogantes ſoplan,
que ſalpicando Eſtrellas
del Sol la frente mojan.
Ya los valientes rayos
de la Vulcana forja,
en vez de torres altas
abraſan pobres chozas.
Contenta con tus redes
a la playa arenoſa
mojado me ſacavas;
pero vivo que importa?
Quando de roxo nacar
ſe afeitava la Aurora,

mas pezes te llenavan
que ella llorava aljofar.
Al bello Sol que adoro,
Enxuta ya la ropa
nos dava una cabaña
la cama de ſus hojas.
Eſpoſo me llamava,
yo la llamava eſpoſa,
parandoſe de embidia
la celeſtial antorcha.
Sin pleyto, ſin diſguſto
la muerte nos divorcia,
ay de la pobre barca
que en lagrimas ſe ahoga.
Quedad ſobre el arena
inutiles eſcotas,
que no à meneſter velas
quien a ſu bien no torna.
Si con eternas plantas
las fixas luzes doras,
o dueño de mi barca,
y en dulce paz repoſas.
Merezca que ſe pidas

al bien que eterno gozas,
que adonde eſtás me lleve
mas pura y mas hermoſa.
Mi honeſto amor te obligue,
que no es digna vitoria
para quexas humanas
ſer las deidades ſordas.
Mas ay que no me eſcuchas;
pero la vida es corta,
viviendo todo falta,
muriendo todo ſobra.

A una dama enferma de beber agua.

ROMANCE.

FAtigada navezilla,
que combatida y caſcada
de las aguas que navegas,
tanto apeteces las aguas.
Tu miſmo daño navegas,
a tu muerte teabalanças.
porque quien tanta agua bebe
morira en ella anegada.
Ciega corres a el peligro,

rotas

rotas las velas, y tablas
del agua que entra por ellas,
milagro ſerà ſi eſcapas.
Buſca para tu pecho
elado llamas,
y el agua para el mio
que ſe abraſa.
Hermoſa nave de perlas,
que ocupas el mar gallarda,
compaſsion te tienen todas,
tenla de ti que te acabas.
Ayer en las aguas frias
te mirè tan engolfada,
que temi que tus teſoros
con tu vida peligraran.
Bien parece navezilla,
que no ves tu beldad rara,
pues que la eſtimas tan poco,
pues que tanto la maltratas.
Dexa las olas,
buelvete a la playa,
que acabo yo mi vida
ſi tu acabas.

ROMANCE.

TIrana deidad del Betis,
de nueſtro ſiglo Sibila,
deſprecio de los ingenios,
diſcretiſsima Iacinta.
Oye del amante tuyo
las firmezas, y deſdichas,
aſsi vivas ſiempre hermoſa,
y aſsi mil edades vivas.
Eſcucha de mi pribança
la fortuna, y la cayda,
ſino para ſu reparo,
para ſaber mi juſticia.
No me negaràs que el alma
te adora deſde tan niña,
que te tuvo por Cupido
quando tus flechas temia.
Crecio el amor con el tiempo,
todo fuego, ſin cenizas,
todo criſtal, ſin engaños,
todo verdad, ſin mentira.

Co-

Conociſte de mis llamas
la fineza, y valentia,
que a peſar de tu deſcuydo
mis ojos te lo dezian.
Conquiſtè deſprecios tuyos,
rigores, ſoberanias,
que ſon del amor la eſpuela
que mas ſiente, y mas le pica.
Obliguete con finezas,
perſeverancias, caricias,
que de el deſden mas rebelde
ſon dulces artillerias.
Premiaſte alfin con el tiempo
mi aficion agradecida,
porque rindiera peñaſcos
tanta firmeza, y porfia.
Que loco, y favorecido
me mirò el Sol muchos dias,
que de embidias di a la noche,
que de penas di a la embidia.
No ſè ſi fue mi deſgracia,
o ſi fue eſtrella enemiga,
ſi condicion de los hados,

que

que el mas feliz mas peligra.
Si ñatural de mugeres
con la mudança nacidas,
que oy aborrecen, y huyen
lo miſmo que ayer ſeguian.
En medio del mayor golfo
de mis venturas, y dichas,
ſenti deſagrados tuyos,
hallè las finezas frias.
El trato deſapaſible,
la comunicacion tibia,
la converſacion ſin guſto,
falſa, y fingida la riſa.
Engendrò en mi eſta mudança
mil ſoſpechas atrevidas,
mil diferencias de zelos,
mil recatadas malicias.
Procurè deſenojarte,
y ſiempre me recibias
deſabrida en las preguntas,
violentada en las viſitas.
Adverti que con cuydado
quando eſperavas la mia,

ſalias

ſalias de tu cabaña
a viſitar tus amigas.
Sentia mucho eſtas burlas,
porque no ay mayor deſdicha
que llegar un deſdichado,
aſerlo en las corteſias.
Llorava tus eſtrañezas,
no lo encarezco Iacinta,
ſi las llorè, tu lo ſabes,
y tù admiracion lo diga.
No pudieron mis ternezas
umanar tus rebeldias,
que es muy dificil el guſto
de torcer, quando ſe inclina.
Porfiavan mis cuydados
contra tus deſcorteſias,
que nacen de un parto ſiempre
el amor, y la porfia.
Llegò tu deſden a punto,
que por dar color y tinta
a tu afrentoſa mudança,
enfin me dixiſte un dia.
Aunque yo quiera, Bertiſo,

no es

no es posible, si lo miras,
que el premio de tus finezas
mis favores lo posigan.
Aqueſta correſpondencia
amenaza ya ruyna,
yo lo sè ya, no me apures,
que soy de amor profetiza.
Yo reconozco mis deudas,
y obligaciones preciſas,
pero laș leyes del guſto
a nadie por fuerça obligan.
Quien eſcuchò eſtos deſayres,
quien oyó eſtas injuſticias,
quien ſufrio aqueſtos agravios,
quien reparò eſtas heridas.
Que ſentiria callando?
que tal el alma tendria?
que Mongibelo, que incendio
no apagara eſta avenida?
Finalmente retireme
llorando centellas vivas,
reſpirando mas veneno
que mil vivoras, y dipſas.

Supie-

Supieron deſpues mis zelos,
mas ay pluma,no los digas,
que no laſtima el agravio
en tanto que no ſe explica.
Anegavanme triſtezas,
viendo la mas inaudita
tragedia que à viſto el odio
deſde que vè tiranias.
El rigor mas inhumano
que bomitaron las minas
de la ingratitud al mundo
entre olvido,y villanias.
Llorava aſsi mi deſgracia,
lamentavame,y ſentia,
ſi ay ſentimientos y llantos
que al vivo ſientan deſdichas.
Para mi no era conſuelo
la comun mercaderia
de mudanças,y dè olvidos
que a las mugeres ſe aplica.
Ni el interes poderoſo
que impoſsibles facilita,
ni la inconſtancia del guſto

ola inquieta y fugitiva.
Porque Iacinta en el Betis
fue venerada, y tenida
por deidad en traje humano,
ſino por muger divina.
Serafin de otra materia,
y una forma peregrina,
ſin imperfecion humana,
de las que acà ſe pratican.
Hidalgo eſpiritu noble
con otras leyes diſtintas,
de las que entre las mugeres
ſe curſan, y ſe exercitan.
Y aſsi yo con ſu mudança
elevado enloquecia,
que en el Sol, y en las eſtrellas
qualquiera mudança admira.
Enfin dexè ſu cabaña,
y retirado en la mia,
me determinè a olvidarla,
no digo bien, es mentira.
Quien puede borrar del alma
imagen bien eſculpida,

her-

hermoſura que ſe adora,
diſcreciones que ſe eſtiman.
Bien que el amor ofendido
venganças blaſona, y pinta,
mas halla en el alma luego
ſus brabatas deſmentidas.
Muchos dias ſe paſſaron
ſin verla, ſin eſcrivirla,
que enamoradas violencias,
que corrientes detenidas.
Haſta que enfin rebentó
la poſtema por la herida
de un villete en breve eſtilo,
blaſonando corteſias.
Deſenfadado el lenguaje,
y ſacàra por la pinta
quien ſupiera bien de amor
que por ella me moria.
Que retirarſe quien ama,
deſmentir melancolias,
dexar el comun paſſeo,
y el color de las diviſas.
Fingir deſdenes, y olvidos

de lo que mas ſe cudicia
ſon de amor niños enojos,
y tretas muy conocidas.
Reſpondiome cortezmente,
y una vez acaſo vila
en ſu cabaña,y hablèle,
reſpondiome enternecida.
Que loco es amor,que niño,
que facil ſe precipita
tras lo que adora,aunq̃ agravios
mas le tienen,y retiran.
Que de repente las torres
de ſus venganças derriba,
que alegre olvida las quexas
ſi la cauſa de ellas mira.
Deſpedime contemplando
los donayres que ſolian
enloquecer mi ſobervia,
y alentar mi covardia.
Los rayos de aquellos ſoles
derritieron con ſu viſta
las nieves que ya en mi pecho
ſierras nevadas hazian.

Recibi luego tras eſto
un villete con ſu firma,
lleno de tantos favores
que me cauſó miedo y grima.
Vnas palabras tan dulces,
un eſtilo tan almivar,
con ternezas, y humildades
nunca de ella preſumidas.
Y entre mil ſatisfaciones
pintandoſe tan rendida,
que hazia del rendimiento
ſoberana valentia.
Prometia mil enmiendas
confuſſa y arrepentida,
de los rigores paſſados
mucho para tan altiva.
Confieſſo; que quando abſorto
eſtos portentos leìa
me rezelè de ilusiones,
encantos, nigromancias.
Preſumi, ſi era artificio,
ſi era burla, o ſi ſeria
enmaſcarado deſprecio,

ſierpe en flores eſcondida.
Fabriquè entre aqueſtas dudas
mil alegres fantaſias,
que alegran a un deſdichado
las venturas aun fingidas.
Imaginé que avia ſido
el motin, y artilleria
de ſu rigor y mudança,
tela con engaño urdida.
Amoroſa eſtratagema
con que provar pretendia
de mi aficion los quilates,
de mi amor la vizarria.
De mi ſufrimiento el oro,
ſino de la perla fina,
de mi firmeza el valor,
que en deſdenes ſe examina.
Determinè aventurarme,
y fue acierto de mi dicha,
que ſiempre en coſas de amor
es dichoſa la oſſadia.
Viſitèla en ſu cabaña,
y hallèla tan perſuadida

a mi

a mi amor, que ſu mudança
me parecio tropelia.
Creila, que en eſta ciencia
todas las dudas eſpiran,
quando ſon palabras y obras
conformes, y parecidas.
Admirome eſta ventura
nunca penſada, ni eſcrita,
pareciome lo paſſado
encanto de Falerina.
Tan rico, alegre, y dichoſo
èſtas glorias me tenian,
que dudè ſi avia ſoñado
aquellas paſſadas ciſmas.
Comencè a gozar bonanças,
acaboſe mi deſdicha,
en aqueſta fè tan firme,
que el dudar fuera eregia.
Averiguè con mi daño
las paſſadas baterias,
y cauſas de ſu mudança
con tan nuevas maravillas.
Reſpondiome tan diſcreta,

que fue ſu reſpueſta miſma
cauſa de mayores glorias,
ſi ay mas gloria que Iacinta.

IVGVETE.

ERaſe que ſe era
un cuento donoſo
de una viejecita
de tiempo de Moros.
Paſa en lo arrugado,
moſca en lo goloſo,
uva en lo borracho,
higo en lo redondo.
Cucharon por barba,
por ſombrero hongo,
un pañal por toca,
por baculo un tronco.
Coxa de una pierna,
y vizca de un ojo,
un roſario a el cuello
de bolas de bolos.
Gran muger del malo,

y de

y de los dimoños,
para niños bruxa,
para niñas coco.
Gruñidora en tiple,
rezadora en tono,
como una culebra
en los ſilvos roncos.
Maeſtra de emplaſtos,
y de labatorios,
y en hazer conciertos
algebriſta proprio.
Amortajar muertos
le valio un teſoro
de dientes, y muelas
que guardò en un hoyo.
Calcetera un tiempo
de niñas, y pollos,
puntos tomò a unas,
calças echó a otros.
Carcel de traviesſos,
y jaula de locos,
de paxaros liga,
y trampa de lobos.

No era Celeſtina
que para ella es poco,
eraſe ella miſma,
en quien cabe todo.
Vna ſu enemiga
dio al Alcalde un ſoplo,
ſobraron teſtigos
para ſu negocio.
Sacan a mi vieja
en un aſno romo,
con una montera
de papelon gordo.
Pues dezid que el dia
fue pardo, o llovioſo,
ſino raſo y limpio
de nuves, y polvo.
Hizo Dios milagros,
pues corrieron cojos,
y ſanaron mancos
por tirarle lodo.
Llovieron muchachos
pepinos, cohombros,
todos le acertaron

tuertos,y viſojos.
A traycion le dieron'
en los pobres lomos
dozientos açotes
uno mejor que otro.
Holgueme de verla,
aſsi aya buen gozo
de lo que bien quiero,
y del bien que adoro.
Y no á de peſarme
ſi hazen lo propio
de todas las viejas
de palo y antojos.

ROMANCE.

DEſdichado Paſtorcillo,
que padeciendo,y callando,
tres años à que conquiſtas
la dureza de un peñaſco.
Penando ſiempre as vivido
entre miedos y recatos,
ſin declarar tus finezas

a la cauſa de tus daños.
Perſevera, y no deſmayes,
pues que ya te as declarado,
que los males conocidos
es mas facil el curarlos.
No te eſpanten aſperezas,
porfia firme, y callado,
que deſdenes impoſsibles
ſe vencen perſeverando.
Y quando no tengan premio
tantas penas, y amor tanto,
ya te à pagado Iacinta
ſolo en averte eſcuchado.
Que de aquel aſpid hermoſo
no es favor ſino milagro
eſcuchar (ſin darte muerte)
la fuerça de tus encantos.
No repares en que es fiera
pues eſcuchò tus cuydados,
que quien eſcucha los males
ya ſe obliga a remediarlos.
Sin duda ſanaràs de ellos,
pues que ya te à viſitado,

que

que dotor que oyò a el enfermo
curar quiere en viſitando.
Y mas agora que tienes
en un papel receptados,
ſino dulces lamedores,
medicinas de ſu mano.
No temas ya de tu muerte
rigores deſeſperados,
que la vida quiere darte
quien te impide y quita el lazo.
Alegre y favorecido
puedes vivir eſperando
de ſu ſufrimiento mudo
galardones ſoberanos.
Celebra ya dichas tuyas,
que tras huracanes tantos,
gran ſeñal es de bonança
ſalir el Sol ſin nublados.

ENDECHAS.

LA diſcrecion del Soto,
la gala de la aldea,

el

el fenix del donayre,
Amarilis la bella.
Aquella morenilla
que truxo a nueſtra ſierra
el fuego de Etiopia
entre roſas morenas.
La de los ojos negros
que en criſtalina esfera
ſiendo ſierpes del prado
ſon del amor centellas.
Mas quien vido zagales
en un cielo de perlas
morenos los criſtales,
y negras las eſtrellas.
Sabeldo zagalillas,
mas quien ay que no ſepa
en mirando mis ojos
que me muero por ella.
Pero que mucho es eſto,
ſi nadie ay que la vea,
que a ſus ojos no viva,
y a ſus manos no muera.
Porque en ſus bellas manos

puſo

puſo el amor ſus flechas,
deſde que ſus ojuelos
nos matan, y ſaltean.
Eſte es el dueño mio,
de cuya deidad bella,
bebiendo reſplandores
ſoy aguila en finezas.
Mas calle el venturoſo
que a tanta dicha llega
que las divinidades
callando ſe celebran.

OTRAS.

DIſcreta, y hermoſa
zagaleja mia,
huerfana, ſi perla,
ſi flor, maravilla.
No dora los montes
de eſta ſierra fria
el Sol tan vizarro,
ni el Alva tan linda.
Como tu hermoſura

quando

quando los viſita,
dandoles auroras,
preſtandoles riſas.
Los prados, y flores
con amor y embidia,
tu beldad reſpetan,
tu perſona eſtiman.
La muſica dulce
de las avezillas,
alabanças tuyas
al ayre publica.
Las nativas fuentes
murmuran corridas
de que tu blancura
ſus criſtales rinda.
Las roſas ſe quexan
de que tus mexillas
afrentan ayroſas
ſus purpuras finas.
Las perlas an dicho
que es tu boca mina
de mas finas perlas
que las que el mar cria.

Los claveles hurtan
la encarnada tinta
de tus labios rojos
con que ſe refinan.
El Sol ſe averguença
cada vez que mira
en tu cofia tantos
ſoles en quadrilla.
Nieve de tu frente
la Luna cudicia,
y de tu garganta
la plata bruñida.
Tus manos que afrentan
las moſquetas limpias
ſino de criſtales
ſon de mantequillas
A los ruyſeñores
dà tu voz divina
dulces contrapuntos,
tonos, y letrillas.
Suſpenſion del ayre
es tu melodia
ſino magiſterio

de las avezillas.
Entre aqueſtas peñas
de yelo veſtidas,
ſolamente ſe oyen
triſtes habubillas.
Balidos de cobras,
eſtruendo de enzinas,
bramidos de toros,
retintin de eſquilas.
Cuervos menſageros
de melancolias,
aullidos de lobos
que el cabello erizan.
Quando los eſcucho,
y auſente me pinta
tu voz la memoria,
a llanto me obliga.
Acuerdome entonces
de quando mis dichas
de tu voz gozavan
canarios de almivar.
Y como la auſencia
agora me priva

de

de tan dulces glorias,
y prendas tan ricas.
El alma me aflixen
triſtezas harpias,
deſſeos abrojos,
memorias eſpinas.
Dezir tus donayres,
ſerá de eſſa orilla
ſumar las arenas,
contar las eſpigas.
Ay Dios, quien volara
de aqueſtas campiñas,
a ſer de tu choça
venturoſa eſpia.
Solo yo te eſtimo
como prenda digna
de aplauſos mayores
en palmas, y olivas.
No me olvides perla,
que ſerà injuſticia,
aſsi ſiempre hermoſa
mil edades vivas.
Que ſi tus fayores

mis verſos animan,
ſeran de tu fama
trompetas altivas.

ROMANCE.

Bien vengays Anfriſa hermoſa
a ſer alva de eſtos montes,
primavera deſtos prados,
y verano deſtas flores.
Y bien os doy parabienes,
como ſi de otras regiones
amanecieran agora
a eſtos campos vueſtras flores.
La venida deſſeada
de eſſa luz y reſplandores,
bien merece bella Anfriſa
aplauſos, y aclamaciones.
Negros obſcuros nublados
del Sol ſombras, y trayciones,
del vueſtro an ſido cortinas
eſcondiendo ſus alborés.
Pero como del Sol bello

los

los rayos, y tornaſoles
quando nieblas embidioſas
violentamente le eſconden.
Galan, valiente, y vizarro
triunfa de ſus ambiciones,
deſvaneciendo ſus luzes
los atrevidos vapores.
Y como perla que el mar
con embidioſo deſorden
en feas conchas oculta
para que nadie la goze.
A quien platero ingenioſo
ſaca del golfo ſalobre
a la luz bella del dia,
y en rica joya la pone.
Aſsi vos diſcreta ninfa,
triunfando las ſinrazones
enemigas de la embidia
que tantas honras ſe ſorben.
A la luz de las verdades,
en carroça de eſplendores,
triunfante ſalis agora,
ſierpes piſando, y dragones.

Bien ſé que aveys padecido
agravios, penas, rigores,
como inocente paloma
entre ſangrientos açores.
Que ſedientos de ſu ſangre
la ſiguen y ſe le oponen,
haſta que triſte y llorosa
a ſu nido ſe recoge.
Llega un aguila a eſte tiempo,
y huyen las aves torpes,
dexando à la palomilla
libre ya de ſus furores.
La verdad, y la juſticia,
aguilas tan ſuperiores,
libre os ſacan de las uñas
de vueſtras perſecuciones.
Gozeis, Anfriſa, los guſtos,
aplauſos, y triunfos nobles
de tan luzida victoria
cercada de admiraciones.
Mas años que tienen ojas
eſtas enzinas, y robles,
y que en el mar nadan pezes,

y en el ayre aves velozes.
Para que aſsi como Eſtrellas,
Luna, Sol, Luzero, y Norte,
del cielo de eſſas aldeas,
os honren todos ſus orbes.
Y como Aurora, Abril, Mayo,
y paloma de eſtos montes,
ſus aves os hagan ſalva,
y ſus flores os adoren.
Y como rubi, diamante,
y perla entre giraſoles,
en rico precioſo engaſte
mis verſos ſiempre os coronen.
Que triſte à eſtado eſta ſierra,
peñas, valles, y orizontes,
ſin vueſtros ojos divinos
alegre riſa, y favores.
Que mudas las avezillas,
ſirgueros, y ruyſeñores,
ſin vueſtra voz que a las ſuyas
dava gloria, y ſuſpenſiones.
Y ya con vueſtra venida
que alegres y fanfarrones

eſtan arboles, y plantas,
flores, valles, peñas, montes.
Todos os dan parabienes,
ya en mudas, ya en claras vozes,
como al alma deſtos prados,
y vida de ſus colores.
Y yo belliſsima Anfriſa,
por mil reſpetos mayores,
a vueſtros guſtos dedico
feſtivas demonſtraciones.
Eſtimad eſtos afectos
que ya rebientan ardores
como arroyos que del cielo
huyen candidas priſiones.
Y olvidando penas triſtes,
vivid años triunfadores,
que ſeran, ſi yo las cuento,
cien mil edades de bronze.

LETRILLA AMOROSA.

DVlce paxarillo,
canta mi dolor,

mas

mas tan gran rigor
no ſabras dezillo
ſin ſaber de amor.
Tu que eres de un ſauze
matizada flor,
citara del viento,
remora del ſol.
Auſente y zeloſo
de Iacinta eſtoy,
pues que tengo vida
ſoy de bronze yo.
Si ſabes de penas
dulce ruyſeñor,
qual es mas deſdicha,
qual pena es mayor.
Mas tan gran rigor
no ſabras dezillo
ſin ſaber de amor.
Quando el ſentimiento
permite a la voz
dulces contrapuntos,
no es grande el dolor.
Quando la triſteza

rinde al coraçon,
laſtimoſo llanto
es ſu precurſor.
Tu cantas alegre,
pues no ſientes, no,
canta mis deſdichas,
dexa tu cancion.
Mas tan gran dolor
no ſabras dezillo
ſin ſaber de amor.
Ay ſi uvieras viſto
de mi perdicion
los dos ſoles negros,
los abriles dos.
Si vieras la hermoſa
dulce confuſion
de roſas, y eſtrellas,
nieve, y reſplandor.
De quien es Iacinta
bella oſtentacion,
triſte llanto fuera
tu muſico ardor.
Deſprecio de Orfeo,

harpa

harpa de Anfion,
cantando mis penas
ſeràs al albor.
Tu, que deſte prado
vizarro cantor
eres de las flores
bella ſuſpenſion.
Mas tan gran dolor,&c.

OTRA LETRILLA.

VNos ojos vegros vi,
ay que me matan, ſeñores, aqui,
dos ſoles negros
me tiran eſtrellas,
herido eſtoy dellas,
quien vio tal rigor,
que la luz me mate
con flechas de amor.
Quien à viſto ſoles negros
precurſores de un Abril,
cuyas flores ſon diamantes,
giraſoles, y rubis?

Yo

Yo los vi brillando luzes
en un cielo carmesi,
taracea de milagros
sobre rosas, y jazmin.
Mongibelos de açavache
fueron los dos para mi,
sobre un olimpo de nieve,
fino atlante de marfil.
Negra polvora de amor
en dos tiros de batir,
bellisima punteria
de artillero serafin.
Ay que me matan,
señores, aqui.
Matar el cielo con rayos
no es milagro, pero si
matar el cielo con risa,
bello hechizo de vn jardin.
Dos Etiopias me abrasan
con dulce fuego sutil,
un incendio de hermosura
quien lo puede resistir?
En el Sol quien vio tinieblas

matar brillando, y herir
en un oriente de nieve
con celages de carmin?
Ay de mi, que de ſus tiros
el primero blanco fui,
mas blanco de tales negros
tenga por dicha el morir.
Ay que me matan,
ſeñores, aqui.

ROMANCE.

NVeva locura de amor,
ſaber que ſon incurables
mis males, y procurar
medicos para curarme.
El tiempo me deſengaña,
y advirtiendo ſus verdades,
eſpero del miſmo tiempo
el reparo de mis males.
Quiero auſentarme, y no puedo,
mas de que ſirve auſentarme
quando và dentro del alma

la cauſa del daño grave.
Aborreſco el deſengaño,
porque mis temeridades
en tal eſtado me tienen,
que deſſeo que me engañen.
Mi penſamiento afligido
viendo las dificultades,
atrevido ſe abalança
quando otro fuera covarde.
Porque quando es impoſsible
el alcançar un bien grande,
la vida del penſamiento
eſtà en no deſengañarſe.
Que niño y ciego es amor,
pues viendo que es diſparate,
por medicina y remedio
buſcó lo que à de matarme.
Tantalo ſoy de mi gloria,
que vida tan miſerable
hallar en las glorias penas,
y en el regalo crueldades.
Vivo eſperando una dicha
que es impoſsible alcançarſe,

eſpe-

eſperar ſin eſperança
ſolo de mi amor ſe ſabe.

OTRO ROMANCE.

ZAgales de aqueſtos montes,
guardaos de aquella deidad,
que es baſiliſco de perlas
quando es angel de criſtal.
Aquella dulce tirana,
milagro de la beldad,
que enloqueze a quien la mira,
ſin mas culpa que mirar.
Solo a la bella Clarinda
le permite liberal
con agrados de rubies
dulces lazos de amiſtad.
Entre lilios ſe eſconde,
que mala ſeñal,
que entre flores el aſpid
ſe pone a matar.
Son las dos con ſu hermoſura,
aunque ſe disfrazen mas,

cupi-

cupidillos de eſte prado,
hechos de nieve y coral.
Tan amigas, tan amantes,
que ſus flechas no diran
ſino que un arco las tira,
un alma, y una crueldad.
Zagalejos guardaos dellas,
mas no, que tanta beldad
dà vida y gloria matando,
lidas todos a mirar.
Entre lilios ſe eſconden,
que mala ſeñal,
que entre flores el aſpid
ſe pone a matar.

OTRO ROMANCE.

A Marilis la de el Soto,
la morenilla ojinegra,
batalla de los zagales,
y de las zagalas guerra.
La de los ojuelos negros,
que ſon de toda la aldea

ſino

dos incendios de açabache,
ſino dos eſpadas negras.
El Abril de los agrados,
que como en flores diverſas
deſperdicia diſcreciones,
y donayres atropella.
Ayer ſalio hermoſa al bayle
deſpues de muchas tormẽtas
de ingratitudes que llora,
y olvidos de que ſe quexa.
Quiſo en eſtremo a Lucindo,
que ingrato la olvida, y dexa,
ſuerte infelize de hermoſas,
comun premio de firmezas.
Quando las dificultades,
los peligros, y las penas
acovardan los amantes,
no ay amor, ſino apariencias.
Que el amor que esfuego y niño,
los montes abraſa y quema,
a los peligros ſe arroja,
ſierpes vence, y rompe peñas.
Fue tan firme la zagala,

que le llaman en la ſierra
el exemplo de las firmes,
y el bronze de las finezas.
Amor mal correſpondido
quando firme perſevera,
gran incendio ay en el alma,
gran troya es la que ſe quema.
No ſè ſi ſon diſcreciones
ſiendo Amarilis diſcreta,
firmezas ſin eſperança
que adoran ingratas prendas.
Sus ſentimientos la tienen
melancolica y enferma,
que zagal tan venturoſo
ſi eſtimar eſto ſupiera.
Sus amigas la divierten,
y advertidas le aconſejan
provechoſos deſengaños,
y amoroſas diligencias.
Que olvide a quien la à olvidado,
que ſe alegre, y ſe divierta,
y que las ingratitudes
pague en la miſma moneda,

Muchos zagales pretenden
ſu dulce correſpondencia,
pero entre todos Bertiſo
mas ſus donaires celebra.
Viola decendir a el valle.
por entre las pardas rejas
que formavan intricados
ramos de ſauze, y adelfa.
Quebrado el color trigueño,
pero tan ayroſa y bella,
que dava riſa a las flores,
y a los montes primaveras.
Y tomando ſu inſtrumento,
tan rendido a ſu belleza
quanto rico de eſperanças,
alegre canta eſta letra.
Zagaleja del ſoto
buſca otro amante,
que firmezas ſin premio
ſon necèdades.
Sino te ſupo eſtimar
quien ingrato te olvidó,
dexale pues te dexò,

y ama a quien te quiere amar.
En Bertiſo no an de hallar
tus donayres y belleza
eſtimacion y firmeza,
correſpondencia amoroſa;
no pagues mas deſdeñoſa
ſus deſſeos, y lealtades,
que firmezas ſin premio
ſon necedades.
Si haſta aqui firme às ſido,
y an premiado mal tu trato:
no dexes por un ingrato
un amante agradecido;
buelve a ganar lo perdido
con quien amante deſſea.
mira que no ay en la aldea
zagal de mayor agrado,
premia ſu dulce cuydado,
y olvida temeridades,
que firmezas ſin premio
ſon neeedades.

OTRO ROMANCE.

A Donde vays penſamiento
con paſſos tan engañados,
que no puede bien huir
quiẽ lleva hierros de eſclavo?
Si os an de bolver por ellos,
de que ſervirà alexaros?
que es dar ocaſion al dueño
para mayores agravios,
Mirarades lo primero,
que fue penſamiento vano
querer librar en un dia
la priſion de tantos años.
Si es impoſsible vivir,
mirad que fue necio engaño,
ir huyendo de la vida,
pues la dexais en ſus braços.
Si en lagrimas os fiaſteis,
preſumid que no fue llanto.
ſino eſcrivir en el agua
la fè del amor paſſado.

Si penſais hallar remedio
donde ſe an perdido tantos,
o ſois cuerdo penſamiento,
o ſomos locos entrambos.
Llevais con vos la memoria
de tantos bienes paſſados,
y quereis que ſe os olvide
lo miſmo que vais penſando?
Si yo fuera mas diſcreto,
y vos menos arrojado,
no eſtuvieramos aora
yo confuſo,y vos volando.
Direis que puedo bolver
pues que no à tãto que falto,
ſin ver que con tal flaqueza
mayor vengança le damos.
Y mas quiero yo morir
que no verme deſpreciado,
pues nunca amor al rendido
trató bien,aunque es hidalgo
El ver que rendido buelve
el que ſe deſpide airado,
quando no yele,aſſegura,

que

que es en amor grave daño.
Amor penſamiento es miedo,
y una vez aſſegurado,
bien puede ſer que ſe quiera,
mas no que ſe quiera tanto.
Pues andar con invenciones
no me parece acertado,
que no ſe llama cautela
la que ſaben los contrarios.
Nunca de vos me fiara
pues que me aveis engañado,
ſin ver lo que puede amor
favorecido del trato.
Sino penſais penſamiento
otro remedio mas ſano,
los dos nos emos perdido,
y Amarilis ſe à vengado.

ENDECHAS.

GIgante criſtalino
al cielo ſe oponia
el mar con blancas torres

de eſpumas fugitivas.
Quando de un tronco inutil,
cuyas ramas ſolian
hazer doſel a un prado,
que fue de un rayo embidia.
Tenia Fabio atada
ſu miſera barquilla,
los remos en la arena,
la red al Sol tendida.
Ya no repara en nada,
que quien de ſi ſe olvida,
grandes memorias tiene
que a tanto mal le obligan.
Baxa fortuna corre,
poco la vida eſtima
quien todo lo deſprecia,
y a todo ſe retira.
Que deſpreciarlo todo
es húmildad altiva,
accion deſeſperada,
que no filoſofia.
Mas tanto pueden triſtezas
de paſſadas alegrias,

que

que obligan e porfian,
a no eſtimar la muerte, ni la vida.
Las atrevidas ondas
que a conquiſtar ſubian
por eſcalas de vidro
las almenas divinas.
Abrieron una nave
deſde el tope a la quilla,
ſembrando por las aguas
velas, jarcias, y vidas.
Y dixo, ſi eſtuvieras
atada a las orillas
como mi barca pobre,
vivieras largos dias.
Dichoſo yo, que puedo
gozar pobreza rica,
ſin que del puerto amado
me aparte la codicia.
La ſoledad me mata
de un bien que yo tenia,
no los palacios altos,
ni el oro de las Indias.
Quando anegarſe veo

las naves, y las dichas,
consuelo en las aguas
la pena de las mias,
mas tanto pueden, &c.
Mèmorias solamente
mi muerte solicitan,
que las memorias hazen
mayores las desdichas.
Para regalo tuyo
Amarilis divina,
quando el Aurora rayos,
redes al mar tendia.
Sacava yo corales,
que como se corrian
da verse con tus labios,
mas finos parecian.
A tus hermosas manos
llevar tambien solia
los pezes y las perlas
en una concha misma.
De mi cabaña humilde
las paredes suspiran,
adonde yo gozava

tu dulce compañia.
Y en tantos deſconſuelos
quiere el amor que ſirvan
en eſperanças muertas
eſtas memorias vivas,
mas tanto,&c.
Tan vivo eſtà en mi alma
de tu partida el dia,
que vive ya mi muerte,
no vive ya mi vida.
*N*unca del penſamiento
un atomo ſe quitan
las luzes eclipſadas
de tu poſtrera viſta.
Aſsi las açucenas
por la calor eſtiva,
entre las ojas verdes
las candidas marchitan.
Aſsi la pura roſa
que vio la dulce riſa
del Alva,con la noche
la purpura retira.
Trocado muerte avemos,

ſiendo en mis anſias vivas
tu vida la que muere,
mi alma la que eſpira.
Intento conſolarme
con ver que fugitiva
parece que me llamas,
y que a partir me animas.
Mas tanto pueden deſdichas,
que obligan, ſi porfian,
a no eſtimar la muerte, ni la vida.

ROMANCE.

EL alma de la hermoſura,
Iacinta la deſdeñoſa,
bello incendio de las almas,
dulce deſden de la Aurora.
De las flechas del olvido
(vertiendo menudo aljofar)
lamenta tiernos agravios,
auſente, olvidada, y ſola.
Ay como ſiente,
mas ay como llora

paſ-

paſſadas perdidas glorias,
ay que rigor,
que llore Iacinta
deſprecios de amor,
mas llore y pene
porque ſepa la niña
ſentir deſdenes.
Si alegre roba las almas,
tirana ſuya es lloroſa,
que la hermoſura llorando
mas prende, y mas enamora.
Quando llora eſtà mas bella,
que ſiempre oſtenta la roſa
entre las perlas del alva
mayor hermoſura, y pompa.
Ay como ſiente,
mas ay como llora, &c.

ROMANCE.

MI coraçon es el blanco
a quiẽ por entre unos hierros
tira flechas de açabache

un

un cupidillo moreno.
Quando me mira me mata,
y buelve a mirarme luego,
porque aſsi buelven a darme
vida ſus ojuelos negros.
Vna morena de perlas
con mas eſtrellas que el cielo,
abreviadas en dos ſoles
ſalteadores, y hechizeros.
Pero no me dà la vida
porque la adore viviendo,
ſino porque eſtando vivo
me pueda matar mas preſto.
Tiene en matarme tal guſto,
que ſoy ſu mayor trofeo,
porque miẽtras mas me mata,
mas la adoro, y mas la quiero.
De lo que pueden tus ojos,
yo ſolo ſoy el exemplo,
pues vivo me dan la muerte,
y me dan la vida muerto.
En la nieve de ſus manos
yo ſolo vi zagalejos.

arder

arder imperios de amor
en cinco eſferas de fuego.
Es para mi tanta gloria
el ver que aſus manos muero,
que ſolo porque me mate,
de tener vida me alegro.
Ojuelos para abraſarme
no es meneſter tanto fuego,
baſta una centella vueſtra,
para que ſon dos incendios?
No fue yerro el adoraros,
ſino venturoſo acierto,
no ſè Amarilis porque
me impiden mi gloria yerros?
Mas que mucho, ſi las flores
del ſoto de quien ſoy dueño,
tienen tambien ſi ſe gozan
eſte miſmo impedimento.
Gran milagro zagales
hallar ardiendo
entre hierros elados
montes de fuego.

OTRO ROMANCE.

MIrando los ojos bellos
que adora por dueños ſuyos,
aſsi le dize a Amarilis
el eſclavo de ſu guſto.
No ſè como no me mata
mi cuydado, y tu deſcuydo,
pues para mi amor de fuego
ſiempre fue de nieve el tuyo.
Con razon te llaman todos
angel de alabaſtro puro,
por la hermoſura y dureza
que en ti mi deſdicha puſo.
Deſpues de mi auſencia larga
tan trocada eſtàs, que dudo
ſi eres tu la què me dexas,
y ſi ſoy yo quien te buſco.
Si como naciſte hermoſa
mas que el Sol onor del mundo,
nacieras firme, y afable,
te adoraran ſus coluros.

Mas

Mas puntos tienes conmigo
que tiene el tiempo minutos,
y mas mudanças que el tiẽpo,
pues que te mudas por pũtos.
Dentro de un ora te hallo
cera blanda, y marmol duro,
dulce, fiera, ingrata, afable,
mia, y agena, y ſin cuyo.
Dexaſme, y nunca te dexo,
pierdeſme, y ſiempre te buſco,
aborreceſme, y te adoro,
huyes de mi, y nunca huyo.
Agora me llamas dueño,
y eres en firmeza un muro,
plega al cielo duren ſiglos
tus finezas, y mis guſtos.
Y para que en el aldea
conozca mi dicha el vulgo,
agora quiero cantarla,
dure poco, o dure mucho.
Ya es conſtante Amarilis,
ſi en eſta auſencia
algun ayrecillo

no me la trueca.

BAYLE.

LA bella ſerrana Anfriſa,
que ſiendo ſol deſta ſierra
es vivora de ſus montes,
y veneno de ſu aldea.
La que entre lazos de nacar
prende ſobre ſu cabeça
un millon de ſoles pardos
conq̃ alumbra, y conque ciega
La que en labios, y mexillas,
dientes, manos, frente, y cejas,
tiene roſas, y claveles,
açabache, nieve, y perlas.
La que mira deſdeñoſa
a quantos mueren por verla,
el fenix de aqueſtos pinos,
y el aguila deſtas peñas.
Abiſmo de la hermoſura,
mar do las ſales ſe engendran,
de una pluma bella Circe,

de

de un inſtrumento Sirena.
Por cierto achaque de dama
toma el azero riſueña,
y al campo ſale a el paſſeo
quando el alva ſale a verla.
Ya el cielo ſe eſtà riendo,
ya el Sol deſde ſu litera
la rozia con aljofar,
le haze ſombra con moſquetas
Ya ſe pàran los arroyos
a contemplar ſu belleza,
ya los lentiſcos ſe empinan,
ya los almendros ſe yelan.
Ya ſe le humillan los pinos,
ya las aves la celebran,
los paxarillos la cantan,
y brota flores la arena.
Ya el ayre le dà avanicos,
y el campo alfombras turqueſcas
y un pabellon de ſirgüeros
le ſirve de nuve freſca.
Ya ſe encaraman los pezes
ſobre las olas por verla,

oro es la arena que piſa,
y ambar el ayre que ondea.
Ya la ſaludan los montes,
y al paſo de ſus ovejas,
deſde la ſierra Bertiſo
la mira, y canta eſta letra.
El azero toma la niña,
y dize que es por ſu mal,
por mi mal digo yo que lo toma,
pues con el me ſale a matar.
Tan bella como cruel
toma el azero eſtrangero,
ſi matava ſin azero,
mirad que hara con el.
No ay nieve ſobre clavel
que ygual a ſu roſtro ſea,
ſi el canſancio la hermoſea,
y el azero va a buſcar,
por mi mal, &c.
Ya deſpues de ver el mar
ſe buelve àzia el aldea,
amaneciendo a ſus choças
como ſol de todas ellas.

Ya del canſancio rendida
quando a deſcanſar ſe ſienta,
tapete rizo es la grama,
oro en polvo es el arena.
Ya ſu fatigado aliento
de almizcle los ayres ſiembra,
y levantando los ojos,
a el cielo le añade eſtrellas.
Ya los arboles, y cañas
le hazen alegre fieſta,
y parece que le cantan
hechas las hojas viguelas.
La niña de criſtal fino
que eſtà en el campo ſentada,
no eſtà de matar canſada,
aunque lo eſtà del camino.
Mata con ſolo mirar,
y fuera ventura rara
ſi de matar ſe canſara,
como ſe canſa de andar;
aunque la veis ſuſpirar
ſobre las flores ſentada,
no eſtà de matar cañſada,

y eſtà canſada de andar,
y ſolo para matar
oy a las floreſtas vino,
no eſtà de matar canſada,
aunque lo eſtá del camino.
Ya ſe levanta del ſuelo,
dexando ſobre la tierra
hecho eſmeralda, y jacintos
lo que fue grama, y violetas.
Ya caminando a ſu alvèrgue
el pie de nieve le beſan
varias flores, que en paſſando
quedan beſando ſus huellas.
Ya de un avano de plata
ayre viene dando a preſa,
a el roſtro de mejor ayre
que leche con ſangre meſcla.
Ya la reciben alegres
mil hermoſas zagalejas,
y entre los brdços de todas
a ſu cabaña la llevan.
Ya la mira defdolejos
el paſtor que la celebra,

y ado-

y adorando ſus donayres,
canta aunque llora por ella.
Venga norabuena
la roſa de Abril,
q̃ aunque ſè que viene a matarme
con todo me alegro
de verla venir.
Eſtraño ſoy en amar,
pues me vengo a aborrecer,
y eſtoy alegre de ver
a quien me viene a matar,
pero ſi es gloria el penar
por quien yo padezco, y peno,
venga en buen ora el veneno,
conque tengo de morir,
que aunque ſè q̃ viene a matarme
con todo me alegro
de verla venir.

ROMANCE.

LA hermoſura de Iacinta
preſtando a el cielo arrebol,

y al Agoſto primaveras,
a ver el prado ſalio.
Sembrando va la Serrana
con amoroſo rigor,
en los coraçones flechas,
y en los ojos aficion.
Enredado ſu cabello
en cintas blancas ſacò,
por enredo de las almas,
y por blanco del amor.
La cofia de ſu cabeça,
que es del cabello priſion,
parece reja de carcel
adonde eſtà preſo el Sol.
La nieve con ſu garganta
no tiene comparacion,
que por eſſo ſe deshaze
vencida de ſu color.
Los arroyos ſe pararon,
zefiro ſe levantó
a contemplar ſu belleza,
y a deſterrar el calor.
Cada avezilla cantora

ſu letrilla le cantò
con almivar en el pico,
y requiebros en la voz.
El amor pide ſus ojos,
porque ſon ſus flechas dos,
y el cielo tambien los pide,
porque ſus eſtrellas ſon.
A ſus hermoſas mexillas
pide el alva por favor
la fineza de ſu nacar
para ponerſe arrebol.
Ya porque buelva a el aldea
ſale el Planeta mayor,
que mientras ſu ſol hermoſo
alumbra, no ſale el Sol.
Ya parece que los ayres
para templar el rigor
del Sol, le dan avanicos,
y las aves pavellon.
Ya tiene ſu roſtro bello
con el canſancio y calor,
como la roſa que el alva
con ſus perlas ſalpicó.

Ya deſde un alamo blanco
la requiebra un ruyſeñor
que parece que le dize
haziendo el alamo el ſon.
De amores muerto me à
Iacinta con ſus colores,
ſi a la aves mata de amores,
a los hombres que hara?

OTRO ROMANCE.

EL firme amante de Anfriſa,
dudoſo de ſu aficion,
porque ſon las libertades
ſeñales de poco amor.
Sintiendo deſayres ſuyos
ſobre un riſco ſe ſentó,
que para ſufrir agravios
es riſco el firme amador.
Mirando del mar las olas
al ayre ſoltò la voz,
que huyendo de ſu llanto
a las eſtrellas llegó.

Y dize:ay retratos vivos
del angel que adoro yo,
mas de nieve que voſotras,
y mas facil y veloz.
Ay Anfriſa que mal pagas
los empleos de mi amor,
que yo cautivo y tu libre
no es trato amoroſo,no.
Acaba ya de ſer libre,
y baſte ya tu rigor,
que amor pagado, es cordero,
pero ofendido es leon.
No te fies de firmezas
que agravio las combatio,
porque alfin ſe canſa el bronze
y el marmol que mas ſufrio.
Dando al ayre aqueſtas quexas
tomò la pluma el paſtor,
y entre amor,dudas,y zelos,
aſsi a ſu dueño eſcrivio.
Si me matas Anfriſa
con libertades,
perderas la fineza

de

de mis verdades.
No es bien dueño altivo
vivir de eſte modo,
tu tan libre en todo,
y yo tan captivo,
eſperando vivo
que premies mis penas,
y ſino refrenas
tus libertades,
perderas la fineza
de mis verdades.

OTRO ROMANCE.

LA deſamorada Anfriſa,
aquella Serrana bella
que piſa con dos diamantes
la eſmeralda deſta ſierra.
La que de eſtas ſoledades
es tirana vandolera,
porque con un mirar libre
las almas roba, y ſaltea.
La que es oy de nueſtro ſiglo

el

el monſtruo de la belleza,
porque ſu frente es la Luna,
y arcos del cielo ſus cejas.
Sus ojos dos ſoles negros
que el mundo abraſan, y queman,
y ſiendo ſu cuerpo nieve,
no la derriten, ni alteran.
La que ſiendo ſus mexillas
dos floridas primaveras,
no tiene boca, ni dientes,
pero tiene grana, y perlas.
La que tiene por garganta
un marmol que abraſa, y yela,
y tiene en la barba un hoyo
donde los que mata entierra.
La de las manos hermoſas
de jazmines, y açucenas,
la que habla, derramando
ſales, hechizos, centellas.
La que el pecho de Bertiſo
lleno de cenizas muertas,
à hecho Troya encendida
con favores y finezas.

Ocu-

Ocupada en hazer flores
que al Abril, y Mayo preſta,
atenta eſcucha a Bertiſo,
que triſte canta eſta letra.
Como corren la poſta
zelos y penas,
y las glorias Anfriſa
que terde llegan.
Las glorias que me dilatas
que eſpacioſas ſe detienen,
y que por la poſta vienen
los zelos conque me matas;
eſtas ſoſpechas ingratas
que me eſtan atormentando,
que aprieſa vienen marchando
a encontrarſe con mis penas,
y las glorias Anfriſa
que tarde llegan.

ENDECHAS.

COn la dichoſa nueva
de tu ſalud alegre,

Anfri-

Anfriſa de los cielos,
eſtos montes florecen.
Aqueſtas avezillas
ya cantan como ſuelen,
que viendote ſin guſto
ni aun las aves le tienen.
Aqueſtos arroyuelos
enſeñando los dientes
de ſus guijuelas blancas
ſe rien y entretienen.
Las florecillas triſtes
aſſoman para verla
ſus roſtros afeitados
por entre tocas verdes.
Las yedras ſe encaraman
por olmos y paredes,
y a ſus balcones altos
ſe aſſoman los claveles.
Sobre mirar tu roſtro
riñeron muchas vezes
las flores deſte prado
con ſauzes y cipreſes.
Sobre las mudas olas

ſe ſuben ya los pezes,
que por eſtar tu enferma
abaxo eſtavan ſiempre.
Los barcos deſte rio
tremolan gallardetes,
y los remos a golpes
los montes eſtremecen.
Los corderillos juegan
con la candida leche,
trepan los conejuelos,
y dan ſaltos las liebres.
Anoche abrio los ojos
la maquina celeſte,
que los avia cerrado
por no verte doliente.
A mi, diſcreta Anfriſa,
tus graves accidentes
me avian entregado
al miedo de la muerte.
Sentia el alma triſte
tus achaques crueles,
que en eſtas ocaſiones
quien mas ama mas ſiente.

Mas con tu mejoria
agora me parece
que ſali de maſmorras,
y carceles de argeles.
Plega al cielo que gozes
la ſalud que ya tienes,
mil ſiglos, recibiendo
dich oſos parabienes.
Aqui q uedo ſeñora,
con mas anſias de verte,
que tiene roſas Mayo,
y eſpigas en ſus mieſſes.
Mas que tiene diamantes,
y topacios ardientes
la capa de los cielos
en ſus onze dobleſes.
Y a Dios Anfriſa hermoſa,
que tu ſalud aumente
dilatando mi vida
para que la celebre.

ROMANCE.

PEnſamientos porfiados,
deſſeos ya impertinentes,
no atormenteis mas un alma
que injuſtamente padece.
Y tu memoria enemiga,
que para mas ofenderme,
ſiempre me quitas la vida,
y nunca me das la muerte.
Contentate con quitarme
el bien que me enſobervece,
y pues gozarlo no puedo
dexame que lo contemple.
Ay breve dicha mia,
ay triſte ſuerte,
gozar el bien
con miedo de perderle.
Ay dulce prenda del alma,
ay ojos, que aunque crueles,
ſoys los ſoles, y las luzes
deſtos que os lloran auſentes.

Ay

Ay manos de criſtal puro,
cuya blancura excelente
es fuego para las almas,
aunque en voſotras es nieve.
Ay pecho a quien yo lo pago
por mil cauſas evidentes,
pues el que una vez os mira
no es poſsible que os lo niegue.
Ay cruda eſtrella mia,
ay dura ſuerte,
tener el bien
y nunca poder verle.
Ay entendimiento vivo,
habla gracioſa que vence
los mas libres coraçones
quando eſcucharla merecen.
Quando las flores y roſas
veſtidas de ojas verdes,
por ver a el ſe deſtapan,
por ver a Anfriſa florecen.
Quando entre los verdes ramos
la dulce fruta parece,
para que viendola Anfriſa.

la madure, y la hermoſee.
Entonces yo deſdichado,
tras mi auſencia de diez meſes,
apenas mirarla puedo,
ſolo quien ama lo ſiente.
Ay que deſdicha,
que infelice ſuerte,
perder el bien
quando empece a tenerle.
Y quando verla mereſco
es por un inſtante breve,
y con tantos ſobreſaltos,
que ſu gloria me entriſtece.
Ya la contemplo perdida
porque la contemplo auſente,
ay amor, que ſiempre engañas
con glorias que an de perderſe.
Aqui eſperarè mis glorias
entre eſtas fieras, y ſierpes,
aunque padezca mas penas
que aqueſte mar tiene pezes.
Que a Anfriſa è de perder,
venga la muerte,

y mue-

y muera yo,
o Anfriſa no ſe auſente.

OTRO ROMANCE.

EN la falda recoſtado
de un mõte, olimpo de peñas
que tiene de verdes pinos
coronada la cabeça.
Mirando las ſierras altas
de blanca nieve cubiertas,
que parecen deſde lexos
colunas de las eſtrellas.
El tierno amante de Anfriſa,
auſente de ſu belleza,
y mas firme que aquel monte,
aſsi llorando ſe quexa.
Pues ſe fue deſte monte
mi Anfriſa bella,
no aya monte en el mundo
que lleve yerva.
Engendra ſierras de nieve,
que aunq̃ mas hagas auſencia,

no as de apagar con tu yelo
el fuego de mi firmeza.
Si me quitas a mi Anfriſa,
como aqueſte monte eſpera
que bebiendo el Sol ſu niev
lo viſta la primavera.
Yo tambien mucho mas preſto
eſpero bolver a verla,
que mi fuego es infinito,
y no ay nieve que lo vença.
Ay amor que rigores
y que fiereza,
que aya monte que aparte
dos almas tiernas.
Ay diſcreta y bella Anfriſa,
que ſin tus ojos de perlas
ni eſte campo tiene flores,
ni eſte cielo tiene eſtrellas.
Ay que me atormentan zelos,
ay que me matan ſoſpechas,
ay que me quitan mis glorias
por aumentar las agenas.
Ay quien tuviera las alas

que

que aqueſtos ſuſpiros llevan,
para volar a eſſe monte
que ya tu nombre venera.
Como eſtoy ſin ti? que hago?
fuego ſoy, y eres mi esfera,
allà voy Anfriſa mia,
que el amor es ave, y buela.
Si ofendieres Anfriſa
mi fè, y firmeza,
no aya monte en el mundo
que bien te quiera.

OTRO ROMANCE.

A El tiempo que andava el mũdo
bambaleando de miedo,
en cuyos ombros caeria,
de Ceſar, o de Pompeyo.
Quando las Aguilas regias
ſe deſgarraron el pecho,
y fue tan pequeño el mundo
que dos en el no cupieron.
Aquel magnanimo Brúto,

ſolo en tanto eſtruendo quieto,
ſolo peñaſco immovible,
a tantas olas, y vientos.
De las puertas de ſu tio
Caton, rompiendo el ſilencio,
eſtas razones conſulta
con el venerable viejo.
Caton, pues eres tu ſolo
el ſagrado en eſte tiempo,
donde la virtud ſe acoge,
guiame, que eſtoy perplexo.
Que aunque veo hombres, y Dioſes
ir tras Ceſar, y Pompeyo,
Bruto determina de ir
a ſolo Caton ſiguiendo.
Quiere ſaber ſi la paz
aprobarà tu ſoſsiego,
o ſi darà autoridad
tu roſtro a el civil eſtruendo.
Conſidera el interes
que ſigue el furioſo pueblo,
que quiere que cayga el mũdo
para que ahogue el govierno.

Tu ſolo eſte premio cobras
eſtando tan libre deſto,
aunque ſi el Rey ſe haze malo,
todos comiençan a ſerlo.
Tu que ſiempre as ſido Olimpo
libre de nuves, y truenos,
querras ſer agora Atlante,
y ſufrir del mundo el peſo.
Callò Bruto, y ſoſſegado
aſsi le reſponde el viejo:
Qual ſerà el que eſtè ſeguro
viendo que caen los cielos?
Por indignacion ſecreta
los Dioſes ordenan eſto,
no ſe ſalga a fuera nadie,
por ſi buſcaren ſu cuello.
Eſte exemplo le propuſo
el viejo Zayde a ſu nieto,
eſtando toda Granada
rebuelta en vandos ſangriẽtos.

OTRO ROMANCE.

LA niña de los donayres,
porque con donayres mil
mira, y mata a quantos mira,
sabe engañar, y fingir.
La que es un mapa del mundo,
porque tiene dentro en si
toda Arabia en la cabeça,
y en sus labios a el Brazil.
La que es su frente Alemania
siendo Olanda la nariz,
sus dos cejas Etiopia,
y su pecho el Potosi.
Lausa, la que siendo niña
es mas dura de esculpir
que quantas piedras se labran
con azero y esmeril.
La que es engaste de piedras,
o para mejor dezir
crisolito sus madejas,
cristal su cuello y marfil.
La que tiene los dos soles

en-

entre diamante, y zafir,
y con arcos de açabache
tiene labios de rubi.
La que ſiendo el mes de Iulio
en quemar y derretir,
uſa mas flores conmigo
que tiene Mayo, y Abril.
La que es en lienço de Flandes
pintura de algun jardin,
pues maravillas doradas
es ſu cabello ſutil.
La que tiene frente y manos
de açucenas, y jazmin,
ſiendo ſu boca, y mexillas
roſa, y clavel carmeſi.
Eſte monſtruo de hermoſura
es el que me mata a mi,
que dulce muerte ſeñores
a manos de un ſerafin.

OTRO ROMANCE.

BRinco de criſtal dorado,
oro adornado de eſmalmaltes,

niña

niña sin labios, ni dientes,
y con perlas, y corales.
Frente de la Luna llena,
ojos del Sol quando sale,
madejas de algalia fina
en vez de cabellos de angel.
Cuello, mexillas, y manos
de rosas, y de azahares,
mucho cifrado en un poco,
y niña en bellezas grande.
Cifra de quanta hermosura
el cielo a el suelo reparte,
con tantos dones del cielo,
que tienes don en el ayre.
Lausa, que siempre a mis quexas
con entrañas de diamante,
tuvo mas marmol tu cuerpo
que la sierra de Filabres.
Pues mis finezas contigo
son moneda que no vale,
y por muchas que me deves
me pagas mal, nunca, y tarde.
Permite que una vez tenga

de

de tu favor un adarme,
y me mataràs dos vezes
pues te alegras de matarme.
Y yo mas agradecido
que el que no ſabe eſtimarſe,
levantarè a tu memoria
coloſos, templos, y altares.
Eſcrivirè a tus favores
letras, ſonetos, romances,
hurtandole los conceptos
a tu lengua, y a tus ſales.
Darà mi talento el fruto
a el todo de quien es parte,
como los rios que mueren
en el mar de donde nacen.
Conocera el mundo a Lauſa
deſde el Betis haſta el Ganges,
que amores en verſo eſcrito
por todo el orbe ſe ſaben.
Y como à avido haſta agora
otras niñas de metales,
ſeràs (niña de mis ojos)
la niña de los donayres.

Otro

OTRO ROMANCE.

SAl Lauſa del alma mia,
ſal ingrata de mi pecho,
que pues me quitas la vida,
ſin duda que eres veneno.
Sal engañoſa ſirena,
que ſin duda engaños fueron
tan grandes mueſtras de amor
pues las á borrado el tiempo.
Sal elado pedernal,
traydor, pues a mis deſſeos
das el yelo y la dureza,
y a los eſtraños el fuego.
Mas no ſalgas dueño mio,
habita en mi entendimiento,
toma eſta parte del alma,
pues eres de toda el dueño.
Como a mi Reyna, aunque injuſta,
dulcemente te obedezco,
que un leal tiene por leyes
de ſu Rey los deſafueros.

Como

Como Tortola viuda
mis triſtes lagrimas bebo,
ſin parar en ramo verde
por ſer mi mal ſin remedio.
Fue tu àmor Lauſa querida
un prado de flores lleno,
que ſi Febo es quien las cria,
tambien las marchita Febo.
Criò mi amor tu amiſtad,
nacio, y murio con mi fuego,
que toda muger querida
con certeza, quiere menos.
Si gozara tus favores
cantara ſacros conceptos,
mas como aveja ſin rey
el panal que labro es ſeco.
Acuerdate bella ingrata
ſi leyeres eſtos verſos,
que ſon de un paſtor perdido,
que tu engañaſte otro tiempo
Si hizieres burla y alarde
de mis verſos con diſcretos,
di que los eſcrivio un loco

para

para ſolo amarte cuerdo.
Vn hombre, que à ya tres años
que dà ſuſpiros a el viento,
que como ſon ayre, y ſoplos,
te yelo a ti, y yo me quemo.
Eſtos ſon, agena Lauſa,
de un deſdichado los ecos,
firmes como ſu deſdicha,
porfiados como necios.

ROMANCE.

SI tuvieras Aldeana
la condicion como el talle,
fueras Reyna de tu aldea,
tuvieras vaſſallos grandes.
Opueſta al ſol de tus ojos
la luna de tu donayre,
la tierra de tu aſpereza
forma eclipſes, ſombras haze.
Eres tu la bien prendida,
aunque es mejor que te llamen
la que quantos mira prende,

y tie-

y tienes zelos del ayre?
Si no puede tu belleza
de ti miſma aſſegurarte.
que hará mi amor Amarilis
que para tus zelos baſte?
El dia, Aldeana bella,
que baxas del monte al valle,
que embidias no te aſſeguran
tu hermoſura, y mis verdades.
Las zagalas que te miran,
apenas dizen que ſaben
adonde pones los pies,
tan breves eſtampas hazen.
Todas embidian tu brio,
y en tus galas ſiempre iguales,
aprenden cuydados todas
de los deſcuydos que traes.
Pareces la Primavera,
que las flores, y las aves,
todas deſpiertan a verte,
y al ſol de tus ojos ſalen.
Mal ayan los arroyuelos,
ſi quando por ellos paſſes,

no mormuraren alegres,
que tengas zelos de nadie.
Siendo aſsi, porque te ofendes
en preſumir que me agrade
quien tiene embidia de ti,
y ſe precia de imitarte?
No gaſtes mal tantas perlas,
no llores mas, no me mates,
que pienſo que tus eſtrellas
ſe eſtan dividiendo en partes.
Baſte el enojo Amarilis,
ſal por tu vida a eſcucharme,
que a las niñas de tus ojos
quiero cantar porque callen.
No lloreis ojuelos,
porque no es razon
que llore de zelos
quien mata de amor.
Quien puede matar
no intente morir,
ſi haze con reir
mas que con llorar.
Si quereis vengar

los

los que muerto aveis,
porque no teneis
de mi compaſsion?
No lloreis, &c.

OTRO ROMANCE.

CVydados que me quereis?
tened un poco la rienda,
que no podreis derribar
lo menos de mi firmeza.
Entre el amor y voſotros
ay notable diferencia,
que el amor tiene por gloria
lo que voſotros por pena.
Penſareis que me obligais
en hazer que no la tenga;
quien os engaña cuydados,
ſi deſcanſo en padecerla?
Para cuydados os quiero,
que no puede ſer que quiera
para deſcanſos quien ama,
para deſcuydos quien zela.

Quando contemplo Amarilis
en tu divina belleza,
tanto gusto de los males,
que de los bienes me pesa.
Los desdenes de tus ojos
agradezco por fineza:
que nueva invencion de amor
que los disgustos se devan!
A tal estremo è llegado,
que estimo que me aborrezcas
por ver si puede mi amor
satisfazerse de penas.
Y con pensar que te obligo,
aun no quiero que lo sepas,
porque el verdadero amante
solo de su amor se premia.
Pero mira que desdicha,
que tal vez en esta ausencia
no me alivia tu hermosura
por imaginar mi ofensa.

OTRO ROMANCE.

EN una peña ſentado
que el mar con ſobervia furia
convertir penſava en agua,
y la deſcubrio mas dura.
Fabio mirava las olas,
como la playa las hurta
a las que vienen la plata,
y a las que ſe van la eſpuma.
Contemplando eſtà las penas
de amor, y de olvido juntas,
el olvido en las que mueren,
y el amor en las que duran.
Verdades de largo amor
no ay olvido que las cubra,
ni diligencias humanas
a deſdeñoſas injurias.
En vano ruegos humildes
las deidades importunan,
porque ſe rien los cielos
de los amantes que juran.

Deſea amor olvidar,
y no quiere que ſe cumpla,
porque nunca eſtà mas firme,
que penſando que ſe muda.
Mas daña a quien ſolicita
cuydado a quien ſe deſcuyda,
quando la ventura es poca,
ſer la diligencia mucha.
Naturaleza ſe alabe
de diſcretas hermoſuras;
pero quando ſon tiranas
no ſe alabe de ninguna.
Tomò Fabio ſu inſtrumento,
y dixo a las peñas mudas
ſus locuras en ſus cuerdas,
porque parecieſſen ſuyas.

OTRO ROMANCE.

QVien ama correſpondido
no obliga en leyes de amor,
que el guſto miente fineza,
meritos el galardon.

Quien

Quien ſer amado pretende,
es indigno del favor,
que no obligò con amar
quien por obligar amó.
Solo obliga, Celia hermoſa,
quien firme adora el rigor,
y quien aunq̃ obligue amando
no aſpire a la obligacion.
Sin premio, y ſin eſperança
firme en vueſtro amor eſtoy,
porq̃ el me obliga os lo digo,
que por obligaros no.
No ay amor donde ay ſilencio,
que no es baſtante priſion
la de un ſufrimiento humano,
para las fuerças de un Dios.
Ni ay en un loco alvedrio,
ni cordura en la paſsion,
ſufriera amor el ſilencio
que no le rompiera yo.
Por no ofenderos callara,
mirad quan lexos eſtoy
de pretender obligaros,

con deziros mi dolor.
Ni a obligaros, ni a ofenderos
se atreve mi presuncion,
que ni soy grosero amante,
ni empresa posible soys.
Y ruego al cielo os veays
tan contenta como yo,
de amores agradecida
por premio de tanto amor.

OTRO ROMANCE.

MAl lograda fuentezilla
deten el curso, y advierte
que si caudales presumes,
precipitada te pierdes.
Entre sauzes, y açucenas
tuviste mas rico alvergue,
si tus corrientes esparzes
ni seràs rio, ni fuente.
Las flores que te servian
de olorosos ramilletes,
son urnas de tus cristales,

de

de tus penſamientos muertes.
Y ſon tan breves tus dias,
q̃ al penſamiento deſmienten,
porque corren tan apriesa
que ya ſalen quando vienen.
Que alegre al Tajo caminas,
y que poca vida tienes,
ſiendo llanto a tus obſequias
la miſma riſa que viertes.
A tu alvergue te retira,
no mormure quien te viere,
que de ſobervia, y altiva
deſvanecida te atreves.

ENDECHAS.

DIvina Serrana,
honor de las ſelvas,
de los montes gloria,
y del cielo afrenta.
Aurora del valle,
pues en ſus riberas
das flores al prado,

y al rio das perlas.
Tu, cuyos ojuelos
ſon de amor ſaetas,
que crueles matan,
aunque no las flechas.
Tu enfin, que a los cielos
hermoſura enſeñas,
mas ſoles veſtidas,
que los onze eſtrellas.
Alivia mis males
dulcemente tierna,
que es poca la culpa,
y es mucha la pena.
Sino que el amarte
tal rigor merezca,
que es en deſdichados
el amor ofenſa.
Blanda como hermoſa,
belliſsima fiera,
en dulces favores
tus deſdenes trueca.
Que no porque humana
pagues mi firmeza,

perderas de Dioſa
el nombre en la vega.
Mas ſi con mi muerte
tu vida ſuſtentas,
querras que yo acabe,
antes que tu mueras.
Pregunta a eſſos valles,
pregunta a eſſas peñas,
al monte,a las aves,
al rio,y las fieras.
Si es cierto que Anfriſo
fiel como tu bella
paſtora te ſirve,
deidad te venera.
Que ellos con ſus flores,
con ſus ecos ellas,
con hojas,con picos,
con agua,y con lenguas.
Mi afecto publican,
tu rigor condenan,
eſtos laſtimados,
condolidas eſtas.
A los firmes robles,

y a las altas ſierras,
opueſtos al ayre,
y a la mar opueſtas.
No ſu ayrado ſoplo,
no ſu undoſa fuerça
hirio proceloſo,
ni açotó ſevera.
Como tus deſdenes,
mi fee verdadera,
roble a tus rigores,
roca a tu aſpereza.
Satisfecho ſiempre,
ſolo con que creas,
que eres quien me mata,
quien mi vida alienta.
Y quien a peſar
de ti, y de ſu eſtrella,
porfia en amarte,
como tu en que muera.

ROMANCE.

AY que me matas Paſtora,
ay que mi fin ſe llegò,

fino

ſino te ofendo en amarte,
para que tanto rigor?
Ay que dolor!ay que dolor!
pues lo permite Cupido
mas es tirano que Dios,
ay que dolor!ay que dolor!
Deſdeñoſas crueldades
contra el mas fiel coraçon,
porque tu los acreditas
las conſiento,Niſe,yo.
No porque en razon ſe funden
tengo por ley ſu razon,
ſino porque en mi, es tu guſto
ſuave legislador.
Ay que dolor, &c.
Mas que te ſirvio mi vida
mi muerte te ſirve oy,
ſi eſta te crece los guſtos,
y aquella te los quitò.
Quien ſirve muriendo muera,
pues muerto ſirve mejor,
que en la dicha del acierto
hallarà ſu galardon.

Ay

Ay que dolor, &c.
Felizemente difunto
todo el valle me embidiò,
que morir por ti zagala,
es la ventura mayor.
A eterno mi nombre aſpira,
pues que por ti le erigiò
un vulto en cada memoria,
y en cada tronco un padron.
Ay que dolor! &c.

DEZIMAS.

PVes que ya tan dura eſtàs
que nuevo mal me deſſeas
y no es poſsible que creas
que agora te quiero mas;
ſeñora no me diras
el remedio de mis daños,
porque en tantos deſengaños
avra de ſer el mas fuerte
importunar a la muerte
que ponga fin a mis años.

Dizen

Dizen que es tu condicion
tan otra de la que fue,
que el ſerafin que dexè
ſe à convertido en leon;
terrible transformacion
ſiendo yo el miſmo que fui,
mas bien es que para mi
eſtos milagros ſe vean,
porque mis deſdichas crean
quan deſdichado naci.
Ya mi deſgracia no halla
lugar en mi fantaſia,
porque muero ſi porfia,
y deſeſpero ſi calla;
pues no quieres eſcuchalla
ya no ay remedioque aguarde
calle el amante covarde,
aunque mas razon le ſobre,
porque verdades de pobre
llegaron ſin fruto y tarde.
Yo è viſto caſi rompidos
de alguna reja los hierros,
y moverſe a mis deſtierros

las

las paredes ſin oydos;
de que tienes los ſentidos
que eſtàs tan endurezida,
eres piedra guarnecida
de hierro, de oro cubierto?
ſi deves de ſerlo cierto,
que eres muger, y ofendida.
Que puedo eſperar de ti,
pues en tantos deſengaños
por ti ſe paſſan los años,
y los agravios por mi;
conozco que te ofendi
ſi aqueſto perdon merece,
mas a todos les parece
que tengo eſtraña enemiga,
pues con loque Dios ſe obliga
una muger ſe endureze.

ROMANCE.

LLorando mira Rodrigo
las ruynas Caſtellanas,
los exercitos vencidos,

la vengnça de la Cava.
La fiera trompeta eſcucha
que forçoſamente llama,
y otra vez en ſu memoria
mas le aflixe,y le maltrata.
Confuſos miran los cielos
la fatal hora menguada,
que de lo que Dios no haze
el miſmo cielo ſe eſpanta.
Y el campo grita,guerra,
al arma,al arma,
y el Rey,aqui fue Troya,
a Dios Eſpaña.
Miran a el Rey ſin corona,
que ſiendo del cielo dada,
ſin que el cielo ſe la quite,
ni la tiene,ni la hallà.
El miſmo polvo medroſo,
ſalpicado de las armas;
encontrando al Rey, ſe eſcõde
en el ſudor de ſu cara.
Sonavan las vozes triſtes,
relumbravan las eſpadas,

que penetravan ſangrientas
por las vencidas gargantas.
Y el campo grita, guerra,
al arma, al arma,
y el Rey, aqui fue Troya,
a Dios Eſpaña.

OTRO ROMANCE.

SOledad hija del tiempo,
y de un deſdichado madre,
oy conmigo el padre tuyo
prueva de ſus fuerças haze.
En tus montes ſolitarios
fabricà una eterna carcel,
donde apriſionando el cuerpo
quiere el alma apriſionarme.
Condenado a tus priſiones
agenas culpas me traen.
que no ay ley en la fortuna,
ni fuerça en las libertades.
Aqui vivo, y aqui muero
ſolitario y triſte amante,

ha-

haziendo mayor el daño
por no ſer comunicable.
Todo es pena, todo es llanto,
amenazas, y crueldades,
que quando no ſe executen
baſta el ver amenazarme.
Con razon podre dezir,
ſino ſe acaban mis males,
ay de la vida que vivo,
pues que muere quando nace.
Ay ocaſion de mi pena,
como mi deſdicha haze
inciertas las pretenſiones,
y traydoras las lealtades.
Quien creyera, horas alegres,
que ya que por mi paſſaſtes,
que cubiertas con tal gloria
eſtavan penas tan grandes?
De acompañado y dichoſo
vengo a tantas ſoledades,
que agradezco a la memoria
el triſts oficio que haze.
Ella ſola me acompaña,

y es bien, para que me acabe,
que quien alegrarme pudo
de mi triſte muerte trate.
O tu, que inocente vives
deſtas culpas (aunque martir)
conmigo esfuerça tu daño,
pues te alcança tanta parte.
Por embidias maldicientes
(como informacion baſtante)
nueſtra inocencia caſtigan
los que ignoran las verdades.
En las torres del gran Ceſar
tu niño Abril preſo yaze,
y mis años martirizan
entre lacrimoſos valles.
Aplica tu ſufrimiento
a mi paciencia importante,
que ſin el ferà impoſsible
ſufrir ſinrazones tales.

E I N.

TA.

TABLA DE LOS ROMANCES DESTE LIBRO.

Ribera en cuya eſmeralda. 1
Deſpreciando los çapatos. 2
Quien uviere meneſter. 3
Eſtamos entre Chriſtianos? 4
A buen puerto aveys llegado, 5
Hermoſos ojos dormidos. 6
A la ſombra de un riſco. 7
Quando eſtà recien nacido. 9
A la feria va Floris. 10
Yo el primer padre de todos. 11
Poderoſo cavallero. 13
Cubriendo con quatro cuernos. 15
Muerome yo de Franciſca. 17
Zagala aſsi Dios te guarde. 18
Vnas doradas chinelas. 19
Al ſon de los arroyuelos. 21
Aſsi Fabio cantava. 22
Aſsi conſolava a ſolas. 24
Oy pues eſtamos a ſolas. 26

TABLA.

Suero ſoys el eſcudero. 27
Vn hidalgo de una aldea. 28
Ay de mi, que pudiendo. 29
Eſtava Amarilis. 31
Hermoſiſsima Zafira. 33
A la orilla de un braſero. 34
Declareme por ſu vida. 35
Dormid gallarda Beliſa. 36
Ya no mas queditito amor. 37
Ay riguroſo eſtado. 38
Pobre barquilla mia. 40
Fatigada navezilla. 43
Tirana deidad del Betis. 44
Eraſe que ſe era 50
Deſdichado paſtorcillo. 52
La diſcrecion del Soto. 53
Diſcreta y hermoſa. 54
Bien vengais Anfriſa hermoſa. 56
Dulce pajarillo. 58
Vnos ojos negros vi. 60
Nueva locura de amor. 61
Zagales de aqueſtos montes. 62
Amarilis la del Soto. 62

Adon-

TABLA.

Adonde vays penſamiento.	65
Gigante criſtalino.	66
El alma de la hermoſura.	68
Mi coraçon es el blanco.	69
Mirando los ojos bellos.	70
Là bella ſerrana Anfriſa,	71
La hermoſura de Iacinta.	74
El firme amante de Anfriſa.	75
La deſamorada Anfriſa.	76
Con la dichoſa nueva.	77
Penſamientos porfiados.	79
En la falda recoſtado.	81
A el tiempoq̃ andava el mundo.	82
La niña de los donayres.	83
Brinco de criſtal dorado.	84
Sal Lauſa del alma mia,	85
Si tuvieras Aldeana.	86
Cuydados que me quereys?	88
En una peña ſentado.	89
Quien ama correſpondido.	89
Mal lograda fuentezilla	90
Divina Serrana.	91
Ay que me matas Paſtora.	92

TABLA.
Pues que ya tan dura eſtàs, 93
Llorando mira Rodrigo. 94
Soledad hija del tiempo. 95

FIN.

Author Pinto de Morales, Jorge 138010 LS
pg506

Author Pinto de Morales, Jorge 138010 LS P6596m

Title Maravillas del Parnaso

UNIVERSITY OF TORONTO
LIBRARY

Do not
remove
the card
from this
Pocket.

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File."
Made by LIBRARY BUREAU